

**QUÉ TIPO DE APEGO MANIFIESTO PREDOMINA EN LA RELACIÓN DE PAREJA,
PARTIENDO DEL TIPO DE RELACIÓN OBJETAL ESTABLECIDA EN LA
INFANCIA, EN JÓVENES ENTRE LOS 20 A 25 AÑOS DE EDAD, PERTENECIENTES
A LA CARRERA COMUNICACIÓN SOCIAL Y PERIODISMO EN LA UNIVERSIDAD
MINUTO DE DIOS SEDE BELLO**

LAURA CASAS JARAMILLO

**CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS.
PROGRAMA PSICOLOGÍA
BELLO
2019**

Tabla de contenido

Agradecimientos	3
Resumen	4
Introducción	5
Planteamiento del problema	7
Justificación	14
Pregunta de investigación	15
Objetivos	15
Objetivo General	15
Objetivos específicos	15
Antecedentes	16
Marco referencial	21
Marco Conceptual	50
Metodología	53
Procedimiento y plan de análisis	63
Resultados	65
Relación con padres	66
Relación de pareja	80
Análisis y discusión de Resultados.	87
Conclusiones.	101
Referencias	103
Anexos	109
Guía de entrevista	109
Consentimiento informado	110

Agradecimientos

Agradezco primeramente a Dios, quien me permitió estudiar la carrera que siempre soñé, además de permitirme culminar uno de mis más grandes logros académicos, a mi familia por su constante apoyo y motivación, especialmente a mi tía María Eugenia Jaramillo quien fue una guía y ejemplo en medio de este proceso.

Resumen

Mediante una investigación cualitativa, de alcance descriptivo observacional, se pretende identificar qué tipo de apego manifiesto predomina en la relación de pareja, partiendo del tipo de relación objetal establecida en la infancia, en jóvenes entre los 20 a 25 años de edad, pertenecientes a la carrera comunicación social y periodismo en la Corporación Universitaria Minuto de Dios sede Bello.

Los criterios de selección con los cuales debía cumplir la población participante son los siguientes: estar en una relación actualmente o haber salido de una hace poco tiempo, ser estudiante de comunicación social y periodismo de la universidad minuto de Dios y tener entre 20 a 25 años de edad; basados en lo anterior, se eligieron 10 estudiantes por medio de un muestreo no probabilístico, a conveniencia, utilizando la técnica de voz a voz.

Los resultados de la investigación fueron analizados a la luz de la teoría psicodinámica en búsqueda por responder la pregunta planteada y lograr los objetivos formulados, se toma como referencia autores como Bowlby, Malher y Winnicott, quienes en su corpus teórico expresan el papel fundamental que poseen los primeros objetos de amor en relación con la forma en que el infante se vincula con el mundo exterior.

Como conclusión de la investigación, se encontró que el tipo de apego manifiesto que se presentó con mayor frecuencia en la población participante es el seguro, el cual se caracteriza por basarse en la confianza tanto en sí mismo como en la pareja, además de bajos niveles de temor a la separación y una habilidad para expresar los sentimientos, por otro lado, el apego de tipo inseguro, el cual se caracteriza por la presencia de baja autoestima, idealización y constante temor a perder la pareja, se presenta con menor frecuencia.

Palabras clave: Tipo de apego, figura de amor, relación de pareja, relación objetal.

Introducción

En la presente investigación se pretende dar respuesta a la premisa inicial, la cual consiste en identificar qué tipo de apego manifiesto se presenta con mayor frecuencia en 10 estudiantes de Comunicación social y periodismo de la Corporación Universitaria Minuto de Dios. Rectoría Antioquia – Chocó, sede Bello, partiendo del tipo de relación objetal establecida en la infancia. Este estudio se realizará bajo la psicología dinámica, la cual argumenta la importancia que poseen tanto las relaciones objetales, como las primeras figuras de amor para el adecuado desarrollo de la personalidad en el sujeto.

El teórico principal, del cual nos serviremos para abordar el tema de apego es Bowlby (1989) el cual, desarrolló un corpus teórico acerca de cómo las pautas de apego se desarrollan durante la primera infancia y cómo estas repercuten significativamente favorable o desfavorablemente tanto en los vínculos afectivos, como en el tipo de relaciones que se establecen con las primeras figuras de amor.

Con la finalidad de abordar la temática se utilizaron dos herramientas psicológicas claves, la primera de ellas es la prueba proyectiva TAT (Test de percepción temática) la cual explora rasgos de personalidad, si bien la prueba completa cuenta con 31 láminas que permiten que el sujeto elabore un relato corto según el estímulo que cada una de ellas contiene, en este estudio solo se retomaron 9 de ellas las cuales se centran en el tema de interés investigativo, el conjunto de láminas escogido con anterioridad evalúan: figura materna, figura paterna, relación de pareja, actitud frente a sentimientos de soledad, percepción de sí mismo y sentimiento de abandono; todos conceptos que apuntan a dar respuesta a la pregunta central de la investigación.

Como parte del proceso metodológico diseñado, se aplicó una entrevista semiestructurada individual con cada uno de los participantes, con el fin de responder interrogantes que la prueba inicial arrojó, además de confirmar o descartar aspectos o premisas encontradas en los relatos resultantes de la prueba TAT.

Como resultado del análisis realizado con base en toda la información obtenida, se identificó que el tipo de apego manifiesto más frecuente es el apego seguro, debido a que, de los 10 estudiantes participantes, se evidenció que 5 de ellos poseen apego de tipo seguro, 3 manifiestan apego de tipo inseguro, y tan solo 2 manifiestan apego de tipo evitativo.

Los hallazgos identificados en el proceso investigativo permitieron conocer características similares en aquellos participantes que poseen apego de tipo seguro, principalmente el hecho de que la base de las relaciones que establecen es la confianza y la autoestima, además de que cuentan con la capacidad de compartir sus sentimientos con los demás.

Contrario a lo anterior, se ubican los participantes que poseen apego de tipo inseguro o evitativo, ya que, algunas características similares que se hallaron entre el uno y el otro son: el constante temor a perder a su pareja, discusiones prevalentes por temas como infidelidad y/o celos, además de la constante evitación de expresar sus sentimientos. Al comparar los resultados obtenidos con la población participante, se destaca el hecho de que quienes poseen apego de tipo seguro demostraron establecer relaciones sentimentales y afectivas más estables que aquellos que poseen apego de tipo inseguro o evitativo.

Planteamiento del problema

Desde el nacimiento el ser humano está forzado a establecer lazos relacionales tanto con el entorno para sobrevivir a los diversos peligros existentes, como también a formar lazos emocionales con quienes cohabita, ya sea familia, amigos, pareja, entre otros; las relaciones humanas son necesarias para el adecuado desarrollo integral del ser humano, sin embargo, según Bowlby (1989), cuando estas relaciones parten desde una base de inseguridad se caracterizan por una tendencia a la sumisión, a la idealización y por la utilización de frases como “No puedo vivir sin él/ella” “No soy feliz pero no soy capaz de dejarlo/a” o “sin él/ella, me siento vacío(a)”.

Según la profesional Ana Isabel Jiménez la dependencia emocional “Es una falla en la calidad del vínculo de la relación afectiva, especialmente con la pareja, aunque se puede presentar con una amistad, jefe, o padres o hijos (Jimenez, s.f.)”

Además, agrega que:

Esta falla está en la vinculación de las primeras fases del desarrollo del bebé, niño, o adolescente con respecto a sus figuras de apoyo, especialmente los padres, que por exceso (demasiado sobre protectores) o defecto (ausencia física o emocional) en presencia han generado patrones inadecuados de relación con el infante, que hacen que sus estilos de vínculo sean disfuncionales; extendiéndose hasta la adultez dejando huellas de tipo emocional, vivencial, así como conceptos de vida y relación frágiles, confrontadores y frustrantes. (Jimenez, s.f.)

Es decir, el infante es nutrido emocionalmente por las primeras figuras de amor existentes en su vida, y dependiendo del tipo de relación establecida obedecerá al tipo de

relaciones emocionales que poseerá posteriormente en la vida adulta. Por ende, si la madre o cuidador primario se caracteriza por poseer actitudes de desinterés, desconfianza, o actos o palabras maltratadoras, el infante comenzara a relacionarse desde la base de la inseguridad y el temor, lo que posteriormente se reflejará en sus relaciones emocionales futuras, especialmente en las relaciones de pareja, en las cuales optará por personas que le confirmen esa base insegura que posee, por medio de agresiones físicas o psicológicas, actos de menosprecio, las cuales alimentarán la baja autoestima del sujeto y lo harán sentir como insuficiente y lo conducirán a suponer que depende de su pareja.

La especialista Noemí Díaz Marroquín, de la universidad nacional autónoma de México, afirma también que: “las personas con dependencia emocional muchas veces viven fusionadas como si fueran uno solo, sienten que se quedan vacíos si no están con alguien más, buscan en alguien más aquello que les falta, aunque después descubren que no los complementa” (Marroquín, 2018).

Partiendo desde la perspectiva psicodinámica, la dependencia emocional se nombra como apego, el cual se remite al tipo de relaciones establecidas desde la infancia con las primeras figuras de amor. La doctora Noemí Díaz Marroquín explica que “desde niños todos tenemos necesidades de apego, que la persona más cercana al cuidado del niño le provea de los factores esenciales y perciba que esa persona va a estar ahí cuando lo requiera” (Marroquín, 2018).

De acuerdo con lo anterior, el sujeto puede desarrollar dos tipos de apego, el primero de ellos denominado apego seguro, el cual se caracteriza por establecerse en bases como la confianza y la buena autoestima; mientras que por otro lado se encuentra el apego inseguro, el cual se identifica por basarse en sentimientos de baja autoestima y

angustia. El rol de la madre o el cuidador primario es fundamental en este proceso, ya que según los cuidados que este le brinde al infante dependerá el tipo de apego que se establecerá para el resto de su vida adulta.

La revista española “cuadernos de psiquiatría y psicoterapia del niño y del adolescente” mediante una investigación cronológica sobre la teoría del apego señala algunas características de niños con apego de tipo inseguro, los cuales “no tienen la capacidad de manejar la angustia ante la separación y no buscan consuelo cuando la madre regresa” (Galindo, 2002, pág. 19), estas conductas contradictorias se desatan prevalentemente en madres deprimidas o maltratadoras.

Según las autoras del libro “apego adulto”:

Cuando el niño se siente inseguro y no confía en el cuidador, es más probable que responda con miedo o ansiedad, o de manera defensiva. Estas respuestas de miedo o ansiedad pueden manifestarse en forma de llanto o conductas como la de aferrarse al cuidador, mientras que las respuestas defensivas hacen evitar el contacto cercano con la figura de apego. (Noller, 2012, pág. 19)

Mientras que el infante que manifiesta el tipo de apego seguro se “siente seguro y confiado con el cuidador, es probable que se muestre más sociable y menos inhibido y que participe más en juegos y exploraciones” (Noller, 2012, pág. 12) esto quiere decir, que le permite “dirigir y mantener su atención hacia la exploración del mundo externo” (Galindo, 2002). En palabras de Winnicott (1963) “La madre suficientemente buena” se caracteriza por brindar apoyo y atención, y al mismo tiempo frustrar cuando es necesario.

Conjuntamente, Marroquín (2018) afirma además que por lo general este tipo de relaciones “deriva en problemas como la depresión o la ansiedad y, en casos extremos, en la violencia de género” (Noemí Díaz Marroquín, 2018).

Los vínculos afectivos corresponden a una de las formas que posee el ser humano para relacionarse con el mundo, desde una relación de amistad, familiar y hasta una relación sentimental de pareja la vinculación afectiva es vital para el desarrollo social del sujeto, Bowlby, en su obra “Vínculos afectivos: Formación, desarrollo y pérdida” (1986) asevera que estos lazos afectivos se encuentran cargados de emociones y sentimientos, por ende, al verse en riesgo de pérdida efectiva, puede existir ansiedad, pena o hasta ira, puesto que: “muchas de las más intensas emociones humanas surgen durante la formación, el mantenimiento; la ruptura y la renovación de lazos afectivos; los cuales, por tal motivo, son designados como vínculos emocionales” (Bowlby, 1986, pág. 92)

Este tipo de emociones como la ira o ansiedad contenidas en los lazos afectivos pueden generar como menciona Bowlby (1986) reacciones violentas frente a una discusión de pareja o una presunta amenaza de ruptura. De hecho, al realizar un rastreo estadístico sobre la violencia presente en las relaciones de pareja “Cada día se reportan 136 casos de violencia de pareja en Colombia” (ELTIEMPO.COM, 2018), sin embargo, no todas las agresiones se presentan en medio de la relación, ya que como afirma un artículo sobre violencia de pareja publicado en el diario EL ESPECTADOR, de los casos que se reportan en el país:

Se registran 1.716 actos de violencia por parte de la pareja y 1.026 en los que los responsables son exnovios o exesposos. Según las denuncias, al menos 2.858 hechos

violentos se desencadenaron tras discusiones sentimentales y 156 por el estado de alicoramiento (EL ESPECTADOR, 2018).

Sánchez (2011) realizó una investigación sobre el apego adulto, la cual tenía como objetivo indagar hasta qué punto el tipo de apego adquirido en la infancia hacia los cuidadores, influía en las posteriores relaciones afectivas, el estudio evidenció que la forma de vincularse que es aprendida en la etapa de la niñez aplicara en las futuras relaciones de amistad, amorosas y sexuales. Otro objetivo de la investigación consistía en analizar la historia de apego existente desde las perspectivas de género, los datos obtenidos concluyeron que los hombres tienden a establecer relaciones de corte esporádico y de coito con las mujeres, mientras que las mujeres se caracterizaron por establecer relaciones más estables.

Por su parte, Guzmán, Rovella y Rivola (2012) mediante la utilización de la Escala de Estilos de Apego en Adultos y la Escala de Bienestar Psicológico en Adultos, pretendieron caracterizar el estilo de apego en adultos y su relación con el bienestar psicológico, contando con una muestra total de 60 adultos de ambos sexos con edades entre 30 y 55 años donde se tuvieron en cuenta variables como la profesión, nivel académico, estado de empleabilidad, entre otros; de los resultados obtenidos, se detecta que el estilo de apego predominante es el de tipo temeroso, y que particularmente las mujeres poseen un modo de vinculación de tipo ansioso.

Un estudio realizado por la Universidad Ramon Llull en España (2013) pretendió indagar sobre el apego y la psicopatología en adolescentes y jóvenes que han sufrido maltrato intrafamiliar, mediante el cuestionario RQ de Bartholomew, que distingue cuatro estilos de apego en función de la imagen positiva o negativa del self y de los demás: apego

seguro, preocupado, temeroso y evitativo, el estudio contó con una muestra de 40 jóvenes y adolescentes, entre un rango de edad de 13 y 22 años, Los resultados obtenidos apuntan a que el apego de tipo inseguro es el más prevalente con un total de 52%, los cuales se caracterizan por poseer una visión negativa del Self, y una fuerte tendencia a la obsesión y la compulsión. Estos datos permitieron concluir la importancia de que los vínculos establecidos con las primeras figuras de amos se desarrollen de manera adecuada y consistente para lograr un desarrollo sano de la personalidad.

Los anteriores estudios refuerzan la importancia que posee el indagar sobre el tipo de relación existente entre el tipo de apego establecido en la infancia, y su relación con la creación de vínculos futuros en la vida adulta, la razón de ser de esta investigación es identificar por medio de la aplicación de la prueba proyectiva TAT (Test de Apercepción Temática) que tipo de apego prevalece con mayor frecuencia en jóvenes entre los 20 a 25 años de edad, pertenecientes a la carrera comunicación social y periodismo en la universidad Minuto de Dios sede Bello, analizando los relatos obtenidos con la presentación de las láminas de la prueba y correlacionando tanto la representación que tienen de sus padres, con el tipo de personalidad del sujeto y las clases de relaciones afectivas que posee en la actualidad.

Si bien, existen múltiples investigaciones frente al tema, los instrumentos utilizados para la recolección de información son escalas, test y pruebas específicas, las cuales miden y comparan los niveles de apego presentes en la población participante, si bien estos tipos de herramientas dan cuenta de la problemática, no permiten un análisis de la personalidad inconsciente del participante por medio de la proyección, la cual según la psicóloga Daneri (2015) se define como: “un mecanismo de defensa en el cual el sujeto

coloca en el otro, o en cosas, cualidades, sentimientos, deseos, objetos, que no reconoce dentro de sí y ve en el afuera”.

Justificación

El ser humano es social y dependiente, el desarrollo profesional, económico y personal está ligado a instituciones como la academia, la familia y el entorno cultural, existe una necesidad biológica hacia la vinculación con otro; el teórico Jhon Bowlby (1973) plantea

En una relación amorosa como lo es el noviazgo existen múltiples factores a considerar antes de iniciar la relación, como la confianza, apoyo y compañía, sin embargo cuando esta dependencia se manifiesta de manera desmedida puede generar consecuencias negativas como relaciones sentimentales insanas, pleitos, problemas de autoestima, agresión y violencia, al analizar los datos de medicina legal, en Colombia en el año 2017 se registraron 50.072 casos de violencia contra la pareja, de los cuales las razones principales de estos fueron la intolerancia, los celos, el alcoholismo y la infidelidad. (Medicina Legal, 2018)

La presente investigación procura indagar sobre el tipo de apego presente en jóvenes entre los 20 a 25 años de edad, pertenecientes a la carrera comunicación social y periodismo en la universidad Minuto de Dios sede Bello, basándose en la teoría de apego planteada por el psicoanalista John Bowlby (1989), además de pretender identificar la posible intervención o influencia de variables como el sexo y el tipo de relación objetal introyectada en la niñez. Este estudio se realizará bajo el modelo psicodinámico, ya que gran parte de las aportaciones en el mundo académico sobre este tema corresponden al modelo cognitivo. Por lo tanto, la razón de este estudio es poder aportar a los estudiantes y profesionales de psicología un enriquecimiento tanto teórico como práctico, basado en la observación, identificación y la comprensión con base a pruebas y teorías de corte psicodinámico.

Pregunta de investigación

¿Qué tipo de apego manifiesto predomina en la relación de pareja, partiendo del tipo de relación objetal establecida en la infancia, en jóvenes entre los 20 a 25 años de edad, pertenecientes a la carrera comunicación social y periodismo en la Corporación Universitaria Minuto de Dios sede Bello?

Objetivos

Objetivo General

Identificar el tipo de apego manifiesto predomina en la relación de pareja en jóvenes entre los 20 a 25 años de edad, en relación al tipo de relación objetal establecida en la infancia pertenecientes a la carrera comunicación social y periodismo en la Corporación Universitaria Minuto de Dios sede Bello.

Objetivos específicos

- Aplicar y analizar la prueba proyectiva TAT (Técnica de interpretación de imágenes) la cual brinda pautas iniciales sobre el tipo de vinculación establecida con la figura paterna y materna, sentimiento ante la soledad, la separación y percepción sobre las relaciones afectivas.
- Conocer el tipo de apego prevalente entre estudiantes de Comunicación Social y Periodismo de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, sede Bello, basándose en el tipo de relación establecida en la infancia con las figuras de amor.

Antecedentes

Con respecto a la investigación en cuestión se han encontrado diferentes saberes que se han realizado hasta la fecha sobre el apego y las relaciones de pareja en estudiantes universitarios, por ende, para el correcto desarrollo del estudio se hace una revisión desde la perspectiva psicodinámica y psicoanalista.

En el año 2015 en la Corporación Universitaria Minuto de Dios, facultad de Ciencias Sociales y Humanas, sede Bello, se realizó un estudio como requisito de grado por las estudiantes Lina María Rojas Bustamante, Juliana Osorio López y Claudia Maryori Jaramillo González; el cual tuvo como objetivo analizar los sistemas de apego establecidos entre niños expuestos a abuso sexual, en donde el sujeto abusador hace parte del grupo primario de apoyo, la temática se desarrolló desde la perspectiva psicodinámica, bajo un enfoque cualitativo, el cual se desplegó por medio de la realización de dos entrevistas a profundidad y la postura de un profesional en psicología dinámica, al analizar los resultados obtenidos de la investigación, las investigadoras lograron identificar que las diferentes dinámicas familiares se convierten en antecedentes de vinculación del niño con el abusador, es decir, si la figura de la madre es ambivalente ya que solo supe las necesidades básicas del menor, este puede representar un riesgo mayor ante una situación de abuso ya que el abusador buscara este tipo de niños que por lo general son muy solos; de igual manera si el menor carece de una figura paterna en su vida, y es abusado sexualmente este puede desarrollar un sentimiento de culpa al manifestar el acto de abuso ya que aunque el sujeto comete un acto abusivo en su contra, al mismo tiempo supe las necesidades faltantes.

Un artículo publicado en el portal de la Pontificia Universidad Católica de Chile en el año 2017 analizó el tipo de apego adulto y mentalización en hombres que han ejercido

violencia en contra de su pareja y que han sido condenados por ese hecho, se evaluaron 40 hombres en total, 20 que habrían sido condenados por violencia en contra de su pareja y 20 hombres que no presentan historial de violencia hacia sus parejas. Este estudio demostró que los hombres que tienen antecedentes de violencia presentan más un tipo de apego inseguro que aquellos hombres que no poseen antecedentes violentos. Los resultados afirman que los hombres que presentan mayor ansiedad en las relaciones, preocupación por la pérdida del amor de la pareja y temor al rechazo, son más propensos a que en medio de una situación conflictiva desplieguen el sistema de apego establecido en la infancia y agredan a su pareja como manifestación de sus temores y a la vez para tratar de impedir el abandono.

Mediante una investigación de carácter cualitativa fundamentado en el método fenomenológico-hermenéutico realizada en la universidad minuto de Dios, sede Bello por Paula Andrea Tamayo en el año 2017, se realizó un estudio de caso, el cual se abordó bajo la teoría del apego propuesta por John Bowlby (1989), se evidenció la importancia y relevancia que poseen la forma de vinculación con las primeras figuras de apego, en este caso particularmente con la figura materna, y la incidencia que esta posee en la continuidad del tiempo, en este sentido los resultados obtenidos en la investigación demostraron que el sujeto se relaciona desde un apego inseguro evitativo e inseguro ambivalente, lo cual dificulta las relaciones establecidas tanto con la familia como con su pareja sentimental. Conductas de rechazo, evitación y falta de demostraciones afectivas por parte de la madre generaron que el sujeto se identifique en el plano social como una persona independiente, pero que al mismo tiempo manifiesta la necesidad de afecto y atención de su madre.

Un artículo realizado en la Universidad de Oviedo en España, y publicado en la Revista Iberoamericana de Psicología y salud sobre la dependencia emocional y el estilo de

apego adulto en las relaciones de noviazgo en universitarios manifestó que los hombres son quienes han obtenido el puntaje más alto en la escala de dependencia emocional, contrario a la hipótesis planteada al inicio del estudio, la cual habría sido igualmente avalada por investigaciones anteriores en donde se demostraba una tendencia más elevada a en las mujeres a establecer relaciones emocionalmente dependientes. Este planteamiento define a los hombres que presentan rasgos de dependencia emocional como buscadores de sensaciones fuertes e hiper-estimuladores.

Asimismo, en el año 2013 la aspirante al título de psicóloga Diana Marcela Arango Pérez, presento su investigación titulada “Estilos de apego infantil y su influencia con el vínculo afectivo en parejas del comité de padres de familia del Colegio José Miguel de Restrepo y Puerta, Copacabana, 2013.” Por medio de la cual se ratificó que el tipo de vínculo que establece el bebé con la madre, dictamina uno de los pilares para el desarrollo emocional y búsqueda de identidad de la persona, ya que, según lo analizado, por lo general a la hora de buscar una pareja sentimental se busca la reacción de la madre o el padre frente a ciertas circunstancias. Además, al considerar los instrumentos utilizados, los cuales fueron: El Cuestionario de apego adulto, Brennan, Clrak y Shaver (1998), versión en español de Granados y Pino (2002) y el Cuestionario de Relación (Bartholomew & Horowitz, 1991), y la realización de una entrevista estructural, la autora destacó que el tipo de apego que más predomina entre la población masculina es el apego seguro, basado en la confianza y la autoestima, mientras que entre la población femenina se desarrolla con mayor frecuencia el apego de tipo inseguro, el cual se caracteriza por la idealización de la pareja y la necesidad de buscar un sentimiento de protección y seguridad, esto debido a la baja autoestima que reflejan.

El Psicólogo clínico Peruano Jesús Joel Aiquipa (2015) en su artículo titulado “Dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja” logró identificar que las mujeres que viven o han vivido violencia en la pareja son las que reflejan mayor puntuación en dependencia emocional, contrario a las mujeres que no han vivido tal experiencia, esto debido a que las mujeres con dependencia emocional experimentan un gran temor al pensar en perder el objeto amado, en este caso su pareja sentimental, por ende desarrollan una actitud de sumisión y tolerancia frente a conductas agresivas, ya que al priorizar a su pareja por encima de cualquier actividad o persona, inclusive ellas mismas, se genera un sistema de creencia donde se concibe al otro como omnipotente y ella se etiqueta como incompetente.

Al contrastar el artículo anterior con el realizado por la Pontificia Universidad Católica de Chile (2017) donde se evaluaron 20 hombres con antecedentes de violencia de pareja y 20 hombres sin estos antecedentes se puede identificar que ambos artículos coinciden en que las personas que vivencian violencia dentro de la relación poseen rasgos de apego inseguro, el cual está caracterizado por poseer una autoestima baja, y por el temor constante a perder la pareja; es decir, tanto el abusador como el abusado coinciden en el tipo de apego y por ende permanecen en la relación a pesar de que exista maltrato físico y/o verbal. Esto explicaría el elevado índice de violencia de pareja que se refleja tanto a nivel nacional como internacional, ya que por lo general ninguna de las dos personas involucradas en una relación violenta se siente en la capacidad de abandonarla pues su posición de idealización frente a la pareja, al mismo tiempo sitúa al sí mismo en una posición frágil, en donde es inimaginable el hecho de estar lejos del objeto de amor.

Por último, un artículo publicado por Romo (2008) para la revista mexicana de investigación educativa, sobre los estudiantes universitarios y sus relaciones de pareja, abordó

por medio de entrevistas el tema de relaciones, preguntando específicamente por sus experiencias, proyectos de vida y ejercicio de la sexualidad; como resultado se evidencio que si bien todos tienen como referente importante el matrimonio y que dure toda la vida, en ocasiones le otorgan más importancia a las relaciones solo para pasar el rato y no descartan la posibilidad de una separación.

Marco referencial

Freud fue el pionero de esta corriente de la corriente de pensamiento en la que se apoya la psicología dinámica pensamiento, puesto que lanzó las primeras hipótesis y abrió paso hacia un nuevo capítulo para la psicología; Según Guntrip, (1971), citado por el magister Mauricio Hernando Bedoya Hernández. “el pionero no tiene por qué dar la última palabra, sólo le corresponde decir la primera” (Hernández, 2012, pág. 4). Dentro de la psicología dinámica existen múltiples autores que explican en su teoría como es concebida la personalidad, y el papel fundamental que cumple las primeras figuras de amor respecto al desarrollo de la vida emocional del infante.

En palabras de Hartmann, retomado por (Hernández, 2012) “el desarrollo psíquico, particularmente el desarrollo yoico, es impensable sin el recurso a un sujeto social, desde donde convoca a las relaciones objétales, concebidas en términos de las relaciones primarias del niño con su mundo social” (p.10)

Según el postulado anterior, el infante necesita de un otro que le permita desarrollar ese rol de figura de amor, es decir, aquel que haga las veces de cuidador y que supla las necesidades tanto físicas como afectivas que exprese el infante, y que favorezca el desarrollar aquellas relaciones objétales primarias, que contribuya el posterior desarrollo de la personalidad psicológica y relacional. De forma similar, otros autores como Mahler, Pine y Bergman (1977), coinciden en afirmar que el nacimiento psicológico se realiza desde una relación simbiótica con la madre y se consolida en lo que los autores nombran como “proceso de separación-individuación” (Citados por Hernández, 2012. Pág. 13) este proceso a su vez, permite el logro de la constancia objetal y una individuación definida, la cual supone la consolidación del mundo relacional objetal y a su vez la madurez psicológica.

Según Horner (1991), “Las relaciones objétales se refieren a la naturaleza del mundo representacional interno, a la naturaleza de las representaciones del self y del objeto, y a su dinámica e interacción afectiva” (p. 4); de acuerdo a la experiencia que el infante tenga relacionándose con su entorno y con las primeras figuras de amor que posea será la manera por la cual interpretara su realidad, puesto que, según el mismo autor, “Las relaciones objétales internas funcionan como una especie de modelo que determina los sentimientos, las creencias, las expectativas, los temores, los deseos y las emociones de uno respecto a las relaciones interpersonales importantes” (p. 4).

En este sentido, las relaciones objetales, “configuran la naturaleza del mundo interno de representaciones, las cuales poseen dos patrones básicos: el sí-mismo y el objeto” (Horner, 1991, Pág. 4). Dichas representaciones son duraderas, estables y constantes a través del tiempo, y acompañan al infante hasta la adultez y la nueva constitución de posteriores lazos emocionales como noviazgo, amistad, relaciones laborales, entre otras.

La figura de la madre, o de quien haga las veces de cuidador durante los primeros meses de vida permite vincular las experiencias tempranas del bebé de manera particular.

Retomando a Althea Horner, en la segunda edición de su libro “Object relations and the development ego in therapy” (1982). El cual señalo que:

Es a través de la persona maternante que cuerpo, impulso, sentimiento, acción y pensamiento se organizarán como parte del sí mismo y se integrarán no sólo entre sí sino con la realidad externa que ella representa. Ella es un puente entre el mundo interno de experiencia del niño y el mundo de la realidad externa. La persona maternante no sólo es

mediadora de este proceso de organización y relación con la realidad, sino que también su imagen es parte de lo que se organiza y es la base para el desarrollo de la capacidad de relación. Por tanto, su papel en la evolución (construcción diría yo) de las representaciones del sí-mismo y de los objetos es crítica. Cuando todo va bien en la matriz maternante, el resultado es el logro de un sí-mismo cohesionado, capaz de relacionarse con los otros y con la realidad. (Citado por Hernández, 2012)

El cuidador primario, tiene un papel fundamental en el desarrollo psicológico del infante, ya que como lo menciona la autora, el objeto de amor es como un “Puente” entre las representaciones psíquicas y la realidad externa; si bien la autora nombra una “matriz maternante”, esta no representa particularmente el rol de la madre exclusivamente, sino de cualquier objeto que haga las veces de cuidador primario, ya sea padre, abuela, abuelo, tíos, hermanos, entre otros. Ciertamente, la autora Horner (1991) destaca el papel clave que debe cumplir la madre en particular, pese a esto, no quiere decir que aquel infante que no cuente con la presencia o el acompañamiento de su madre biológica no desarrolle adecuadamente la matriz relacional. En conclusión, es fundamental que el cuidador primario, que en este caso la autora nombra como “matriz maternante” le proporcione los cuidados y atenciones requeridas para su adecuado desarrollo psíquico y relacional.

Luego de aclarar el concepto de relaciones objétales y matriz relacional, y sus consecuencias en el desarrollo psíquico, retomaremos un postulado de la médica y pediatra australiana Margaret Mahler (1975) quien plantea cómo se lleva a cabo el desarrollo psíquico y físico del infante.

En primer lugar, Mahler (1977) en su publicación “El nacimiento psicológico del infante humano: simbiosis e individuación” afirma que “el nacimiento psicológico no coincide con el nacimiento biológico” (p. 53) puesto que la personalidad del infante empieza a forjarse gracias a la interacción con el entorno, en especial con la madre o el cuidador primario. Cuando el infante nace, posee una imagen fusionada con la figura de la madre, sin embargo, a lo largo de su desarrollo el bebé debe ir intentando separarse y volverse una entidad independiente de su madre o cuidador primario; este proceso de separación e individuación está compuesto por 3 fases y 4 sub-fases, cada una con un logro específico que el infante debe cumplir.

Fase autista normal (primeras semanas): Esta fase tiene inicio en las primeras semanas de vida del infante. En este periodo se encuentra mayormente en estado de somnolencia, del cual emerge para satisfacer sus necesidades biológicas. Igualmente, en este momento el infante crea una representación fantasiosa de fusión omnipotente con el objeto que permite que sus niveles de angustia disminuyan. Según Mahler (1975), este estadio está “marcado por la falta de conciencia del infante respecto de la existencia de un agente maternante” (Mahler, Pine, & Bergman, 1975, p. 54). Es decir, se encuentra en un estado de relación preobjetal en el cual aún no logra diferenciarse completamente de ella, puesto que no reconoce todavía que existe un límite psíquico y físico entre el sí mismo y el objeto, por lo tanto, el infante interactúa bajo la creencia de que la madre y él son una unidad dual, y que es él mismo quien suple sus necesidades básicas, e ignora el hecho de que existe un objeto externo que está atento y al pendiente de su cuidado.

Según Margaret Mahler (1977) “Durante las primeras semanas de vida extrauterina, prevalece un estadio de narcisismo primario absoluto, marcado por la falta de conciencia del infante respecto a la existencia de un agente maternante” (p. 54)

En este punto es oportuno mencionar que las fases de desarrollo no son completamente reemplazadas por la siguiente, más bien se superponen las unas a las otras, por consiguiente, se encuentran múltiples similitudes de las unas a las otras, Sin embargo, desde un punto de vista evolutivo, cada fase se presenta como un periodo en que se hace una contribución cualitativamente diferente al desarrollo psicológico del individuo. (Mahler, Pine, & Bergman, 1975, p. 60).

Fase simbiótica normal (1 a 5 meses): Durante este periodo el infante es completamente dependiente de su cuidador, hasta este punto la vida del neonato se centra en torno de lograr la homeostasis (equilibrio o constancia entre las propiedades internas del organismo), sin embargo, el niño comienza a percibir estímulos ambientales, tanto aquellos que le producen una experiencia placentera, como aquellos que le remiten una sensación desagradable; no obstante, aún existe rastros de la fantasía de omnipotencia que experimenta el infante las primeras semanas de vida, según Mahler (1977):

El rasgo esencial de la simbiosis es la fusión somatopsíquica omnipotente, alucinatoria o delusiva, con la representación de la madre y en particular, la delusión que existe un límite común entre dos individuos físicamente separados. Este es el mecanismo al que regresa el yo en casos de perturbación muy grave de la individuación y de desorganización psicótica, descritas como “psicosis simbiótica infantil” (Mahler y Gosliner, 1955, pág. 57).

Hasta aquí el infante responde a estímulos internos y externos de una forma aún vaga, ya que la madre o cuidador primario comienza a ser reconocido como un objeto parcial; es decir comienza a catexiar al objeto para reconocerlo, en este proceso se puede notar cómo el infante comienza a reconocer a su madre, por medio de la mirada, caricias y el jugueteo con sus manos y el seno lactante. Por esta razón, el logro correspondiente a esta fase es la percepción de la madre y del mundo externo. Gracias a este desarrollo, el infante cuenta con presupuestos suficientes para la organización del sí mismo y el objeto, herramientas suficientes para dar paso a la fase de separación e individuación la cual va de los 7 a los 8 meses. Algunas características de esta etapa son:

- Comienzo de nacimiento psicológico.
- El infante se sirve de un yo auxiliar. (La madre o cuidador primario)
- Relación de tipo preobjetal.

Separación- Individuación (7- 24 meses): Esta tercera fase posee dos logros que deben ser alcanzados, el primero de ellos hace referencia a la separación, en la cual el infante logra identificar que existe una diferencia física entre el sí mismo y el objeto de amor. En palabras de Mahler consiste en “La formación de límites y la desvinculación de la madre. (El nacimiento psicológico del infante humano: simbiosis e individuación, 1977).

En este punto, “el infante se ha familiarizado más con la mitad maternante de su yo simbiótico” (Mahler Margaret, 1977), un indicio de este proceso sería, la desaparición de la sonrisa social a la sonrisa específica. Esta sonrisa se convierte en la respuesta específica y directa con la madre, o el cuidador primario. Este se convierte a su vez en un signo crucial de que se ha logrado establecer un vínculo específico entre el infante y su madre, como lo plantea Bowlby (1958)

Mientras que la Individuación “lleva a la adquisición de una individualidad distinta y única e implica la evolución de la autonomía intrapsíquica, la percepción, la memoria, la cognición, la prueba de realidad” (Malher Margaret, 1977, Pág. 77) es decir el infante logra la identificación psicológica. Este proceso a su vez, implica 4 subfases:

- **Diferenciación (5-8 meses):** En esta subfase se superpone con la fase de diferenciación, en este punto existe en el infante la intención de reconocer al objeto de amor como tal, por ende, se comienza a interesar por el olor particular de su madre, su apariencia y hasta el sonido que expresa. El psicólogo Frank Valero (2014) expone un ejemplo de esta subfase:

Esto se observa conductualmente cuando el niño manifiesta la sonrisa específica ante el rostro o voz de su madre (es evolutivamente posterior a la sonrisa generalizada en la que el niño sonríe a cualquier otro humano), ya que indica que el niño reconoce a su madre y que su imagen ha sido catectizada como un objeto libidinal (Valero, 2014)

- **Ejercitación Locomotriz (8-15 meses):** En esta primera subfase el infante da sus primeros pasos hacia el objetivo final que es la independencia, por ende, el infante intenta alejarse físicamente de su madre por medio del gateo, con el fin de explorar el ambiente y volver a ella, sin embargo, no se aleja completamente.

Cuando el infante comienza a alejarse del objeto entiende que él y la madre son distintos, y aunque la madre no esté presente físicamente, el vínculo continúa intacto. El logro en esta sub-fase es el reabastecimiento narcisista. Es decir, permitir que el yo logre ser autónomo y pueda transferir la catexia sobre las habilidades motrices. “El proceso normal de separación e individuación, incluye el logro por parte del niño de un funcionamiento separado

en presencia de la madre y con la disponibilidad emocional de ésta” (Mahler, Pine, & Bergman, 1975, p. 14).

- **Reacercamiento (15-24 meses):** “el niño debe asumirse como un ser humano separado de su objeto, en esta fase se da en el niño una expansión cognitivo-perceptual en la cual se aleja lo ilusorio de la omnipotencia con dicho objeto” (Lina María Rojas Bustamante, 2015, Pág. 23). El infante se aleja de su madre por medio del gateo, pero se acerca para compartirle el conocimiento adquirido hasta ahora. El logro que se debe alcanzar en la súbbase es la distancia óptima, en este punto el infante consigue entender que está en un punto donde está tan lejos de la madre como para ser independiente, pero que a la vez está tan cerca como para no perder el objeto.

Es importante nombrar el hecho de “que este momento del desarrollo aparece el lenguaje, lo que le permite nombrar al objeto, a sí mismo y a los demás, se da una internalización de las reglas al igual que la capacidad de expresar deseos y fantasías” (Lina María Rojas Bustamante, 2015, Pág. 24). Estos logros adquiridos durante el desarrollo tanto psíquico como físico del infante son importantes ya que abren paso finalmente, a la última súbbase propuesta por Mahler.

- **Camino a la constancia objetal (24 meses en adelante):** Hasta este punto el infante interioriza todo lo aprendido hasta el momento, es decir: “Se establece en medida suficiente la separación de la representación del yo y del objeto. La madre es totalmente separada y ubicada en el mundo exterior y al mismo tiempo tiene existencia en el mundo interno representacional del niño” (Valero, 2014). En este punto el niño logra reconocerse como objeto para sí mismo, crece la confianza con

su madre y sus capacidades cognitivas están más desarrolladas, lo cual, le permite el logro es la ubicación en el lugar de tercero excluido, es decir reconocer que existe una relación triádica entre la madre, el entorno y el infante, “en la cual el padre es incluido; es importante mencionar entonces, que el niño debe buscar el objeto de amor por fuera del primer objeto de amor mismo” (Mahler, Pine, & Bergman, 1975, pág. 63)

De acuerdo a cómo se desarrollen las fases y subfases propuestas por la teoría Malheriana así mismo se desarrollará el tipo de relación objetal establecida entre el infante y el objeto de amor. En una conferencia dictada por la psicóloga Mónica Schnitter, afirma que “de la manera como se estructuren y se conformen estos esquemas fundamentales, apoyados en las relaciones tempranas con los cuidadores primarios del niño, dependerá la organización y estructuración psíquica y las relaciones entre las estructuras YO-ELLO-SÚPER YO” (Castellanos, 1997)

A partir del esbozo anterior, puede notarse que si bien, el objeto siempre está en pro de satisfacer las necesidades del infante, responde de manera distinta en cada una de las subfases, ya que en la fase inicial le facilita al infante la experiencia de omnipotencia, sin embargo, posteriormente le facilitará los recursos suficientes para que se diferencie del objeto y emprenda su camino en busca de la separación-individuación, que solo será posible si el niño recibe un reabastecimiento narcicístico, en donde, el objeto debe saber identificar cuando oportuno frustrar y cuando es preciso gratificar. Si esta experiencia se desarrolla bajo condiciones normales, permitirá que el niño desarrolle una base segura y un desarrollo enmarcado en amor, que le permitirán poseer los recursos necesarios para estructural su propio yo. En caso de que el objeto no logre reabastecerlo afectivamente en esa misma

diferenciación, generara que el infante no cuente con los recursos suficientes para responder frente al temor de perder el objeto de amor, por lo tanto, se fundamenta una base insegura, basada en el constante temor.

Malher (1975) plantea que según lo que suceda en las etapas de desarrollo del infante es lo que finalmente indica las condiciones ambientales relacionales “que propician un cierto tipo de apego entre el sí- mismo y el objeto. Dado que lo que se espera en el transcurso de cada etapa es que se pueda operar de forma segura” (Mahler, Pine, & Bergman, 1975, pág. 63)

Los seres humanos tenemos la necesidad de formar lazos afectivos, es decir, nos relacionamos por naturaleza, por ende la importancia de que las primeras relaciones establecidas sean favorables, en términos generales Bowlby (1989) plantea que estos vínculos se establecen con los padres o cuidadores primarios, ya que en ellos se sacia el sentimiento de protección y apoyo que el infante necesita; aunque en la vida adulta estos lazos persisten, estos a su vez se complementan por otros nuevos, como los lazos amistosos y posteriormente los lazos afectivos en relación a la pareja.

Desde la perspectiva teórica de Winnicott, (1963) “La madurez del ser humano no solo en relación con el crecimiento personal, sino también respecto de la socialización” (pág. 426). El desarrollo intrapsíquico de todo sujeto es un recorrido que presenta 3 estados, la dependencia absoluta; la dependencia relativa; hacia la independencia, el autor afirma que todo ser humano debe realizar un viaje desde la dependencia hasta la independencia, y aunque muchos llegan a algún lugar no alejado de su punto de destino, a una independencia que el autor nombra como “con sentido social incorporado” es necesario ahondar en cada una de estas paradas del viaje.

El primero de ellos comienza desde un estado de dependencia absoluta, en esta etapa el infante depende absolutamente de los cuidados de la madre y de que esta supla las necesidades instintivas del infante, aunque él no percibe la provisión materna puesto que ignora completamente la existencia de un ser diferente a él, sin embargo este ciclo es interdependiente, ya que tanto el bebé depende de la madre, como la madre depende del bebé puesto que en este punto según Winnicott D. W. (1963) la madre no “abandona a su infante” (pág. 428), es decir la madre abandona su vida personal por un lapso de tiempo y se dedica completamente al cuidado del infante.

Pese a que la madre y el padre cumplen un papel fundamental en el desarrollo y la madurez del infante, el papel que estos ejecuten no influirá en la totalidad de la construcción de la psique del infante, ya que existe todo lo heredado, incluso los procesos de la maduración y quizás algunas tendencias patológicas que no son posibles alterar. Tal y como lo menciona el autor, “el ambiente no hace al niño. En el mejor de los casos permite que el niño advierta su potencial” (Winnicott D.1963, pág. 430). Si bien Winnicott menciona la influencia que posee un ambiente cuidador apropiado, no le otorga la responsabilidad total a este.

Luego de esta fase se abre paso a la dependencia relativa, en esta el infante se da cuenta y reconoce la existencia de la madre, en este punto lo que este necesita para su continuo desarrollo no es una madre perfecta, sino lo que Winnicott D. W. (1963) define como una “madre suficientemente buena” es decir aquella que puede frustrar y al mismo tiempo gratificar.

Poco a poco la madre comienza a retomar su vida y sale del estado de devoción o entrega total que tenía hacia el infante, “Después de que el infante de algún modo siente necesidad de la madre, aparece la etapa en la que empieza a comprender que la madre es

necesaria” (Winnicott D. W., 1963) el bebé empieza a reconocer la dependencia hacia su madre y si esta se aleja de él por más tiempo del que este puede soportar es donde aparece la angustia. La recompensa en esta etapa de la dependencia relativa es que el infante empieza de algún modo a percatarse de luz dependencia.

Luego de pasar por las anteriores fases, se llega por último hasta un estado de independencia, sin embargo, como lo afirma el mismo autor “La independencia no es nunca absoluta, el individuo sano no queda aislado, sino que se relaciona con el ambiente de un modo tal que puede decirse que él y su medio son interdependientes” (Winnicott D. W., 1963). Este postulado concuerda con la pregunta inicial propuesta en el planteamiento del problema, ya que como bien se expresó anteriormente, es imposible que el ser humano logre una dependencia total de su entorno, ya que siempre estará sujeto a una institución, la cual le suplirá alguna necesidad, ya sea económica, profesional, laboral o familiar; es evidente que todo ser humano depende de un segundo para sobrevivir, llámese naturaleza, dinero, gobierno, sociedad, entre otros; sin embargo ¿Qué sucede cuando este grado de dependencia se manifiesta en niveles elevados?

Para analizar el tipo de apego manifiesto en la vida adulta, es necesario remitirse a los primeros años de vida del sujeto, puesto que es en este tiempo donde el infante establece sus primeros lazos afectivos, los cuales definirán la conducta de apego que definirán las posteriores relaciones afectivas en su vida; según Bowlby (1989) el infante manifiesta una búsqueda de cuidados y atenciones que solo pueden ser suplidas por una figura considerada más fuerte y preparada.

La teoría de apego propuesta por Bowlby (1989), “considera la tendencia a establecer lazos emocionales íntimos con individuos determinados como un componente básico de la naturaleza

humana” (Bowlby, 1989, pág. 140), estos lazos prosiguen a lo largo del desarrollo, hasta llegar a la vida adulta, sin embargo, estos lazos que a un inicio fueron establecidos entorno a los padres (O quien cumpla el papel de cuidador primario) son complementados por nuevos lazos afectivos, llámense amigos, pareja y demás.

Estos lazos formados desde la niñez cumplen con una función de protección, o como lo nombra Bowlby (1989), “de supervivencia” ya que, como se planteaba en la parte inicial de la investigación, el ser humano necesita del contacto con el otro, es un ser social que busca relacionarse, aun desde los primeros años de vida; sin embargo, existen maneras diferentes de establecer estos lazos afectivos. Según el autor, el ser humano puede establecerlos “a veces desempeñando el papel de buscador de cuidados y a veces en el papel de dador de cuidados” (pág. 142).

Según la teoría propuesta por el autor, nombra 3 tipos de apego posibles, el apego inseguro, seguro y evitativo/nervioso, cada uno de ellos posee unas características que se presentan en el sujeto según como hayan sucedido sus primeras relaciones afectivas en la infancia. Del resultado de este tipo de relaciones dependerá el posterior desarrollo de la personalidad y de la salud mental del infante. Según Bowlby (1989) el tipo de relaciones que el niño desarrolle en su infancia, influirá grandemente en el tipo de relaciones que establezca posteriormente en su vida adulta:

a medida que el niño crece, la pauta se convierte cada vez más en una característica del niño mismo, lo que significa que tiende a imponerla —o a imponer alguna pauta derivada de ella— en las nuevas relaciones: con un maestro, una madre adoptiva o un terapeuta. (págs. 148-149)

Las primeras relaciones que el infante establece con sus figuras de amor definirán el tipo de apego desarrollado, según el autor Ainsworth, (citado por Bowlby, 1989). se describen tres pautas principales de apego:

La pauta de apego seguro, en la que el individuo confía en que sus padres (o figuras parentales) serán accesibles, sensibles y colaboradores si él se encuentra en una situación adversa o atemorizante. Con esta seguridad se atreve a hacer sus exploraciones del mundo. (pág. 145)

El apego seguro se caracteriza por poseer una base de confianza, cariño y atención: por ende, es de suma importancia que la madre o quien haga de cuidador le brinde al infante el cuidado necesario para que el desarrollo de su personalidad sea favorable. Si bien la madre debe cuidar y suplir las necesidades básicas y afectivas del infante, también debe ser aquella que frustra cuando sea necesario; es aquí donde se retoma el concepto planteado por Winnicott D. W. (1963) de la “Madre suficientemente buena” puesto que, si bien es importante que las necesidades del infante sean satisfagas, es necesario de igual manera que se comience a implantar la norma. Cuando el sujeto desarrolla un tipo seguro de apego en su niñez, en la vida adulta se caracteriza por poseer mayores niveles de confianza, no le teme a la separación, es decir, quiere a su pareja, pero puede imaginarse el hecho de estar sin ella, (A diferencia del tipo de apego inseguro) al mismo tiempo satisfacción en sus relaciones de pareja,

Por otra parte, el autor describe una segunda pauta, la cual es la del apego ansioso resistente:

En el cual el individuo esta inseguro de si su progenitor será accesible o sensible o si lo ayudará cuando lo necesite. A causa de esta incertidumbre siempre tiene tendencia a la separación ansiosa, es propenso al aferramiento y se muestra ansioso ante la exploración del mundo. (Ainsworth citado por Bowlby, 1989, pág. 145).

Cuando el padre o cuidador primario se caracteriza por ser ambivalente, abusivos o por poseer una distancia reciba entre padres e hijos; en esta pauta existe un conflicto interno, puesto que el infante no sabe que esperar de su cuidador, ya que en ocasiones se muestra accesible y colaborador, pero en otras no. Por lo general este tipo de personas buscan constantemente la aprobación de los demás, presentan altos niveles de desconfianza en cuanto a sí mismo y a los demás, y, además recurren a la idealización de su pareja. (Ainsworth citado por Bowlby, 1989, pág. 145).

Por último, “Una tercera pauta es la del apego ansioso elusivo, en el que el individuo no confía en que cuando busque cuidados recibirá una respuesta servicial si no que, por el contrario, espera ser desairado” (Ainsworth citado por Bowlby, 1989, pág. 146). Este tipo de apego resulta del constante rechazo de la madre cuando el niño se acerca en busca de reabastecimiento emocional. Tal reabastecimiento se ubica en la teoría Malheriana en la sub-fase del desarrollo llamada “Ejercitación locomotriz” donde por medio del gateo, el infante comienza a explorar su propio mundo, sin embargo, recurre a su madre o cuidador primario de nuevo para compartir con ella sus nuevos conocimientos; no obstante, si la madre posee rasgos de ambivalencia, es decir que está presente en ocasiones y en otras no, es probable que el sujeto pueda desarrollar apego ansioso elusivo, ya que constantemente tiene el temor de que su objeto de amor se aleje de él. Cuando el infante desarrolla un tipo inseguro de apego, se

caracterizan por poseer rasgos de evitación, altibajos emocionales y presentan mayores niveles de insatisfacción en cuanto a sus relaciones.

Si bien, el tipo de apego establecido en la infancia tienden a persistir, este puede exponerse a cambios con el transcurso del tiempo, pruebas demuestran que:

Durante los dos o tres primeros años, la pauta de apego es una característica de la relación — por ejemplo, del niño con la madre o del niño con el padre—, y que, si los padres tratan al niño de un modo distinto, la pauta cambiará de acuerdo con ello (Bowlby, 1989, pág. 148).

Es evidente la suma importancia que posee el tipo de relación que se origine con los padres o cuidadores primarios en la infancia, no obstante, al nombrar el apego infantil y el apego adulto existen diferencias, pese a lo anterior, no se deja de recocer la influencia que el uno posee en el otro, autores como Hazan y Shaver (1987), citados por Sánchez, afirman que:

La existencia de un único proceso básico en las relaciones interpersonales a lo largo del ciclo vital. Los estilos amorosos, entendidos como apegos adultos, están vinculados a la historia de apego infantil y pueden verse como una continuidad de ésta. (Apego en la infancia y apego adulto influencia en las relaciones amorosas y sexuales, 2011).

El tipo de apego adulto posee una gran influencia del tipo de apego establecido en la infancia adquirido por el tipo de relación objetal establecida con su cuidador primario, por ello, en la vida adulta, la necesidad afectiva es transmitida gradualmente al tipo de relaciones afectivas que establezca, particularmente a la pareja.

Luego de conocer las teorías planteadas por Malher, Winnicott y Bowlby, es necesario identificar la herramienta psicológica de la cual nos serviremos para la realización de la investigación, El TAT creado en 1935 como resultado de los estudios realizados en la clínica Psicológica de Harvard por Henry A. Murray y Morgan es una prueba proyectiva que “permite conocer los impulsos, emociones, sentimientos, complejos y conflictos de la personalidad, unos aspectos o tendencias inhibidos y subyacentes en el sujeto que éste no admitiría ni reconocería, porque no es consciente de ellos” (Cubero, 2009, pág. 6).

El término Proyección se define como:

En psicoanálisis, mecanismo de defensa por el que el sujeto atribuye a otras personas los propios motivos, deseos o emociones. Es una forma de ocultación involuntaria e inconsciente de su vida psíquica consecuencia de la presión del superyó que sanciona como incorrecto el contenido psíquico o de los temores y frustraciones del sujeto. (Torre de Babel Ediciones, 2002).

Según la psicóloga y especialista en medición y evaluación psicológica y clínica Nancy Carmona Cardona, (El test de apercepción temática (TAT), S.F) la proyección, a su vez se divide en dos categorías:

- **Proyección simple:** Es un proceso inconsciente que consiste en atribuir a otras personas o al mundo exterior aquellos afectos y sentimientos que resultan indeseables en nosotros mismos.
- **Proyección invertida:** Grado máximo de distorsión a perceptiva que cumple funciones defensivas. Involucra otro mecanismo defensivo, la formación reactiva;

por tanto, lo proyectado es lo opuesto a lo no tolerado por el yo. Es un proceso inconsciente.

En la aplicación de la prueba, el sujeto puede manifestar ambos tipos de proyección en sus relatos, por ende, el trabajo del aplicador es identificar elementos en su discurso que logren dar cuenta al tipo de proyección manifiesta, y así poder lograr una interpretación lo más precisa posible, el TAT al poseer un carácter de corte psicoanalítico, es decir al abordar directamente el inconsciente de la persona, más que generar respuestas, genera preguntas, preguntas que posteriormente deben ser respondidas por el mismo sujeto que realizó la prueba.

La prueba consta de 31 láminas, las cuales están divididas según el criterio de edad y sexo, sin embargo, a cada sujeto solo se le aplican 20 de ellas, se recomienda que se realice la prueba en dos series que contengan 10 láminas cada una en una sesión de una hora de duración, además debe existir un intervalo de uno o más días entre cada sesión programada.

Las 31 láminas que posee la prueba, vienen marcadas en la parte de atrás con unas siglas determinadas, las cuales indican para que población están diseñadas, ya que existen algunas que son específicas para hombres y otras para mujeres:

V: Hombre M: Niño mayor de catorce años. (VH)

M: Mujer F: Niña mayor de catorce años. (MN)

El TAT se fundamenta en la subjetividad y la respuesta hacia el estímulo (Una situación social) que se encuentran plasmadas en las láminas; sabemos que un mismo estímulo provoca diferentes reacciones en las personas, debido a que estos lo perciben desde su experiencia, historia, actitud y estructura psíquica, “cada sujeto comunica, en forma de

historia dramática y sin percatarse de ello, su identificación con las figuras percibidas, apoyándose en su personal cúmulo de experiencias perceptivas, mnémicas, imaginativas y emocionales (Cubero, 2009, pág. 7). Las escenas representadas en el material se caracterizan por ser dramáticas, con contornos imprecisos y temas poco o nada explícitos, lo suficientemente ambiguas como para que el sujeto proyecte su propia realidad íntima a través de las historias que narre. Además “ofrecen una variedad suficiente como para determinar que situaciones provocan en el sujeto temor, deseo, dificultades, necesidades y presiones fundamentales en la dinámica subyacente de su personalidad” (Cubero, 2009, pág.7)

Debido a que el TAT es una prueba proyectiva, es decir que no cuentan con una calificación cuantificable, es causantes de múltiples y diversas reacciones entre el mundo científico al cuestionar su validez y fiabilidad, pese a lo anterior, la aplicación de las mismas ha ido incrementando a lo largo del tiempo en vista de sus resultados positivos. En concordancia con el enunciado anterior, un artículo realizado por el psicólogo Luis Fernando Sabogal donde se exponen tanto los pro como los contra de este tipo de pruebas se menciona el hecho de que en ellas “No hay posibilidad de datos normativos adecuados” (Sabogal, 2004, pág. 134) ya que estos varían según la práctica, nivel de formación y la individualidad del examinador; sin embargo también se menciona el hecho de que “desde el psicoanálisis afirman que la confiabilidad y la validez de las pruebas proyectivas se pueden obtener por líneas indirectas: la riqueza de las respuestas generadas y por lo tanto variedad en las dimensiones medidas” (Sabogal, 2004, pág. 134). Para lograrlo es necesario tener en cuenta también la historia clínica del paciente si se tiene, o la realización de una entrevista posterior a la ejecución de la prueba, esto con el fin de comparar, cuestionar y profundizar los resultados obtenidos con el TAT.

Para la evaluación del TAT se debe tener en cuenta ciertos variantes, uno de ellos es el análisis de las historias verbalizadas por el sujeto, para esto, según el manual de aplicación de la prueba, “Se requiere una buena intuición crítica, experiencia clínica, observación y practica de entrevistas” (Cubero, 2009, pág. 5) por parte del evaluador, esto para evitar caer en interpretaciones “en vacío” donde el mismo expone su individualidad y la proyecta en la interpretación de la prueba como lo planeta el manual. Además de esto, es necesario también partir de datos básicos del evaluado: edad, sexo, vocación, estado civil, información de padres y hermanos (si se encuentran vivos o muertos), entre otros; para no caer en un análisis “a ciegas”.

Pese a lo anterior, autores como Tomkins (1964) afirma que la fiabilidad y la validez de la prueba deben ser evaluadas teniendo en cuenta múltiples factores como la confiabilidad del interprete, confiabilidad de la repetición, esta a su vez basada según el sujeto y el intervalo de tiempo.

Según Tomkins, (1964) la validez de los análisis de la prueba es arduo, ya que como mencionamos anteriormente, el TAT revela contenidos emocionales subyacentes de la conducta manifiesta, pese a lo anterior, señala las siguientes formas posibles de validación:

- **Verificación de sus datos con otros materiales:** El autor menciona que, aunque el TAT evalúa rasgos de la personalidad, es necesario realizar un contraste con la historia pasada, o los sueños del mismo sujeto a fin de establecer el grado en que éstos se reflejan fielmente en las historias narradas en el T A T. De hecho, Murray identifico que el material suministrado por el sujeto en las historias narradas, procede de cuatro grandes fuentes: libros y películas; sucesos reales de la vida de sus amigos o miembros de su familia;

experiencias de la propia vida del sujeto, y fantasías conscientes e inconscientes del sujeto. Por otra parte, es sabido que los sueños son una de las formas por las cuales el inconsciente revela aquellos deseos, anhelos o angustias que son reprimidos por el principio de realidad al cual obedece la conducta manifiesta. Sarason, realizó la prueba a 34 sujetos diferentes, en donde contrasto los resultados obtenidos en la TAT junto con material de los sueños de los sujetos, en este estudio, halló que:

en general, ambos brindaban materiales similares; que, si bien no todos los temas principales de las historias se encontraban en los sueños, en ningún caso sus datos discordaban totalmente. Considera este autor que la congruencia hallada prueba la validez del T A T. (Murray, 1964, pág. 6)

- **Verificación de sus datos con los obtenidos mediante otras técnicas ya validadas:** Validez con otras pruebas proyectivas, o por medio de la observación psicoanalítica, en este caso en particular, posterior a la aplicación de la prueba, se realizará una entrevista semiestructurada, con el fin de validar hipótesis iniciales obtenidas con la prueba. La contrastación de ambos momentos podrá despejar dudas implantadas al inicio de la investigación y de igual forma permitirá ahondar en aquellos elementos específicos según el caso a caso, es decir, si bien existe una estructura planeada para las entrevistas, se podrán agregar o ajustar las preguntas según el sujeto evaluado, y según los resultados que el TAT arroje.
- **Verificación del grado en que el T A T muestra con fidelidad características bien conocidas de un grupo de individuos:** Harrison, también

realizo un minucioso análisis entre las historias obtenidas con la aplicación de la prueba, y los rasgos característicos, hechos biográficos, actitudes, nivel de inteligencia y problemas y conflictos personales de uno de los sujetos de un grupo de 40 pacientes del Hospital del Estado de Worcester; en la cual identifiqué que el nivel de relación existente y las inferencias obtenidas fueron de un 75%.

- **Éxito de exploración e interrelación con otros datos:** Según una investigación realizada por Tomkins (1964) el estudio intensivo del caso y el T A T son complementarios: el primero denuncia, en general, materiales que no se encuentran en el T A T, y éste brinda datos no determinables por el estudio del caso. Tras una exploración intensiva de setenta y cinco horas de entrevistas, test y técnicas experimentales, este autor comprobó la veracidad de informes suministrados por el T A T. (Murray, 1964., pág. 6)

Sin embargo, diversos autores como Hiltmann han confirmado la validez y efectividad de la prueba, el autor anterior, citado por Murray, afirma que: “en conjunto se ha llegado a la conclusión de que el T A T pertenece a los pocos métodos verdaderamente útiles y fructíferos de psicología clínica y de diagnóstico de la personalidad”. (Murray, 1964. Pág.7)

Markmann, (1964) por otro lado, estudió la relación entre tres láminas del T A T (1,6 VH y 7 VH) y la historia pasada (autobiografía y entrevista) de 40 sujetos. Encontró que en algunas producciones la historia de vida del sujeto se reflejaba con mayor fidelidad que en otras. Así, quienes en la lámina 1 manifestaban agresión hacia sus padres o el violín, habían sido, en realidad, agresivos en su infancia, y eran menos válidas (en 1 de cada 3 sujetos) las historias que en esa misma lámina presentaban a un benefactor del niño.

Al mismo tiempo, Combs (1964) encontró que:

aproximadamente un 30 % de las historias del T A T se basaban en “situaciones” ocurridas en la experiencia personal del sujeto (tal como figuraba en las autobiografías), y por ciertos hechos (mayor transferencia de la experiencia en la lámina 2, menor en la 11) concluye coincidiendo con Symonds en que los mejores resultados se logran con las láminas con cuyos personajes el sujeto puede identificarse más fácilmente en términos de edad, estado y semejanza general. (Murray, 1964, pág. 5)

Al hablar sobre el cómo del análisis de la prueba, Murray distingue dos tipos de análisis posibles, el análisis formal y el análisis de contenido, ambos imprescindibles a la hora de realizar el TAT.

En primer lugar, se encuentra el análisis formal, el cual estudia tanto ciertos aspectos formales, como la estructura, realismo y completamiento de las historias; como la comprensión de la consigna, ubicación espacio-tiempo, percepción de cada imagen, riqueza de detalles, exención de las historias, sintaxis, informa sobre la inteligencia del sujeto, aptitudes verbales y sobre la intuición psicológica.

En el análisis formal también deben evaluarse condiciones y acciones del sujeto en particular, tales como:

- **Actitud frente a la prueba:** Si el sujeto se encuentra dispuesto, afable, temeroso, confiado, intrigado, o dudoso.
- **Actitud frente al examinador:** Si realiza críticas al valor de la prueba, si posee actitudes hostiles, o cooperativas, si se percibe buena voluntad o brusquedad a la hora de responder.

- **Actitudes frente al trabajo del test y las láminas:** Identificar si comprende la consigna inicial (Que las historias posean un pasado y un futuro), si la historia se ciñe o se desvía de la lámina, rechaza u omite elementos de las láminas o si posee preferencias en cuanto a las láminas y sus contenidos.
- **Actitud frente al héroe y la historia:** Identificar si las historias relatadas son excepcionalmente extensas o breves en alguna lámina, si posee constantemente comentarios, preguntas, acotaciones, generalizaciones, favorables, de realidad o irrealidad.
- **Manifestaciones conductuales:** Tiempo de reacción y éxito o fallo en el intento de iniciación del relato: velocidad, aclaración o apagamiento de la voz, pausas, hesitación, modales y posturas, trato que se da a la figura (giros, inversión, distancia), tensión, intranquilidad, deseos de fumar, de ir al baño, hamacarse en la silla, paseo por la habitación, sonrojos, transpiración, tics, etcétera. (Murray, 1964, pág. 18)
- **Argumento:** Longitud y planeación del relato, es decir, si la historia se desarrolla de forma organizada y lógica o desorganizada y confuso.
- **Lenguaje:** Volumen y tipo de vocabulario. Estructura de la oración del sujeto. Frecuencia de uso de ciertas partes de la oración. Modismos; neologismos. Modo de comunicar el relato: superficial, apologético, demorado, discursivo, fragmentario, evasivo, deshilvanado, bloqueado, hosco, rudo, placer de verbalización, etcétera. (Murray, 1964, pág. 18)

Por otro lado, se encuentra el análisis de contenido, en el cual se debe analizar de igual el protagonista y el ambiente. Sin embargo, Murray (1964) aclara que:

como el nivel manifiesto de la historia puede ofrecer meras expresiones incidentales del sujeto, una interpretación literal del relato podría inducir a error. Precisa, pues, descubrir los motivos esenciales. A este fin se extraen del contenido manifiesto las categorías abstractas que puedan derivarse. (pág. 8).

El análisis de contenido de las historias abarca 5 puntos fundamentales: motivaciones y sentimientos del protagonista, fuerzas del ambiente que ejerce su influencia sobre el héroe, desarrollo y desenlace de la historia, análisis de los temas e intereses y sentimientos.

El proceso abstracto de categorías, lo que permite entonces es encontrar el contenido esencial oculto, tras el contenido manifiesto, es decir, lograr interpretar el discurso y por medio de la escucha clínica activa escuchar lo que el paciente verbaliza y lograr captar aquello que no manifiesta implícitamente, el análisis de contenido entonces, consiste en identificar los objetos materiales que posee cada lamina y descubrir que representan o qué papel juegan en medio de su relato.

Para comprender mejor lo anterior, Murray (1964) propone el siguiente ejemplo:

Por ejemplo, una historia en la lámina 1, en la que el niño desee tocar el violín, no se interpretará, sin más, al pie de la letra, como veraz indicación de una aspiración musical, pues, muy bien puede ocurrir que el sujeto haya así proyectado (en el violín, por ser éste el único objeto de la lámina) sólo ciertas aspiraciones que en realidad se orientan hacia campos muy diferentes. Sirve este didáctico ejemplo de Stein (1964) para ilustrar cómo las inferencias interpretativas basadas en los objetos de las historias rara vez son tan válidas como las que se atienen a los sentimientos, actitudes, etc., subyacentes que se implican. Pues bien, en ello consiste la técnica del análisis material: en desentrañar, por

un proceso abstractivo de categorías funcionales generales en amplitud progresivamente creciente, el contenido esencial oculto tras el contenido manifiesto. (Murray, 1964, pág. 7).

Para lograr el nivel de análisis anterior, es necesario dividir los componentes que se analizarán, para esto nos servimos del cuadro referencial de Murray, en el cual identifica los aspectos que se expondrán a análisis uno a uno:

- **Tema principal:** En este apartado, es necesario identificar el tipo de argumento, la trama o la dinámica del relato, interacción de las necesidades, presiones y desenlace de la historia. Por otro lado, es necesario identificar el grado de significación que posee para el sujeto, en este apartado surgen preguntas como las siguientes: ¿Clisé o historia específica? ¿El relato es de carácter informativo o evasivo? ¿El valor de la historia es de carácter significativa o convencional? ¿Suministra material y claves acerca de la personalidad del examinado? ¿En qué medida el héroe expresa al sujeto?
- **El Héroe principal:** Por lo general, las historias narradas por el sujeto poseen un “héroe” o protagonista, con el cual el sujeto se identifica y le atribuye motivos personales, no obstante, en ocasiones puede suceder que el protagonista sea un objeto, o una persona del sexo opuesto al sujeto o que incluso sean varios personales principales y no solo uno, por lo cual el evaluador debe estar atento a cómo se desarrolla la historia, a que se dirige y como se centra el drama. Según el manual de aplicación de la prueba, “es necesario examinar lo que piensan, sienten o hacen los veinte o más

protagonistas, para deducir el tipo de su personalidad (Citado por Cubero, 2009, pág. 8). En este punto, también es necesario identificar la conducta del héroe, estados de interés del héroe, nivel conductual y catectización de este.

- **Ambiente y personajes secundarios:** En este ítem se deben evaluar los demás personajes, es decir, los personales secundarios, es decir las características físicas, psíquicas, sociales, edad, sexo, profesión, características similares con el protagonista, o si poseen o no figuras prevalentes.
- **Estímulos ambientales:** En este componente debe evaluarse el ambiente general en el cual se desarrollan los hechos de las historias, en este apartado surgen preguntas como: ¿El ambiente favorece u obstaculiza el desenvolvimiento del héroe? ¿El héroe encuentra su ambiente cordial o desagradable; abundante o escaso; agradable o penoso?, ¿Qué barreras exteriores (objetivas) o interiores (endopsíquicas) impiden su actividad? ¿Se halla en armonía o choca con el ambiente? Etc.
- **Simbolismo:** Es necesario identificar qué tipos de simbolismo existen en las historias del sujeto, es decir poder encontrar aquellos significantes que permiten que la historia continúe, por ejemplo, cuando la historia se basa en torno a un objeto en particular, es necesario identificar que está queriendo decir el sujeto con la utilización de ese objeto en particular en su historia, ¿Qué representa para él dicho objeto? ¿Qué significa dentro de la

historia? ¿Qué carga emocional o afectiva está proyectando dentro de su relato?

Ya que el TAT evalúa múltiples rasgos de la personalidad, y este estudio solo se centra en la existencia de apego y en su posible relación con el tipo de relación objetal establecida en la infancia no se analizarán las 20 láminas según el criterio de edad y sexo recomendadas, sino solo las que se centran en nuestro interés investigativo, las láminas seleccionadas para esta labor son la # 4, 6, 7, 10, 13, 16, 17, 18,19 y la 20, cada una analiza un aspecto diferente, importante para los resultados de la investigación:

Lámina	Explora:
Lámina 4: MUJER QUE RETIENE AL HOMBRE	Relaciones afectivas hombre-mujer. Conflictos matrimoniales, infidelidad, celos
Lámina 6 NM: MUJER SORPRENDIDA	Actitud de la mujer frente a la figura paterna. Expectativas, temores, presión.
Lámina 6 VH: EL HIJO QUE SE VA	Actitud del hombre frente a la figura materna. Dependencia-independencia/ abandono-culpa
Lámina 7 NM: NIÑA Y MUÑECA	Actitud frente a la maternidad e imagen de la madre.
Lámina 7 VH: PADRE E HIJO	Actitud frente a la figura paterna y la autoridad masculina. Amenaza de homosexualidad. Necesidad de consejo, ayuda, orientación

Lámina 10: EL ABRAZO	Relación hombre- mujer. Conflictos de pareja. Actitud frente a la separación.
Lámina 13 HM: MUJER EN LA CAMA	Actitud ante la relación heterosexual, ansiedades, culpa.
Lámina 16: LAMINA EN BLANCO	Permite proyectar el ideal del yo. Puede informar sobre relación transferencial.
Lámina 17 NM: EL PUENTE	Tendencias suicidas y de auto castigo en las mujeres. Frustración, depresión.
Lámina 17 VH: EL ACROBATA	Imagen corporal, nivel de aspiración, exhibicionismo y narcisismo.
Lámina 19: CABAÑA BAJO LA NIEVE	Carencia y confort, vacío y plenitud, frustración y seguridad.
Lámina 20: SOLO BAJO EL FAROL	Preocupaciones, sentimientos de abandono, culpa y castigo.

Fuente: Elaboración propia

Para analizar la prueba, es necesario identificar según Murray, cada “Unidad temática” es decir, (tema, personajes, interrelaciones personales, etc.) y en sus características formales (calidad y estructura de la historia, adecuación a la consigna y a la lámina, modo de comunicar el relato, lenguaje, etc.).

Marco Conceptual

En ese apartado se pretende abordar la comprensión de conceptos tales como tipos de apego, relación de pareja, relaciones objetales, relación con padres, y ruptura, con el fin de responder a las categorías planteadas y sobre todo para ampliar la información de manera sólida sobre los tipos de apego establecidos en la infancia y su implicación en sus relaciones de pareja actuales.

Tipos de apego: Autores como Ortiz & Yárnoz, (1993) afirman que si bien, el ser humano posee necesidades interpersonales, el apego representa el vínculo afectivo con las personas que satisfacen las necesidades emocionales y cuidados básicos, estos cuidados son brindados normalmente por los progenitores y/u otros familiares.

En primera instancia, el apego de tipo seguro, es “en la que el individuo confía en que sus padres (o figuras parentales) serán accesibles, sensibles y colaboradores” (Bowlby, 1989, pág. 145).

En concordancia con lo anterior, López (2009) también hace una referencia sobre los adultos que poseen este tipo de apego, ya que según el autor:

las personas con un estilo de apego seguro, están mejor preparadas para acercarse confiadamente a los demás, seducir usando el código de la intimidad, intimar y arriesgarse en una relación de pareja, asumiendo compromisos fiables, cualidades que, además de facilitarles las relaciones a quienes tienen este estilo de apego. (Citado por Herrero, 2011, pág. 61).

En segunda instancia se encuentra el apego de tipo inseguro, el cual se caracteriza por poseer “tendencia a la separación ansiosa, es propenso al aferramiento y se muestra ansioso ante la exploración del mundo” (Bowlby, 1989, pág. 146)

Por ultimo, se encuentra el apego de tipo evitativo, este, es evidente cuando “en un grado notorio ese individuo intenta vivir su vida sin el amor y el apoyo de otras personas, intenta volverse emocionalmente autosuficiente y con posterioridad” (Bowlby, 1989, pág. 146)

Relación de pareja: En palabras de Alfaro “la pareja es el grupo social más pequeño que se puede encontrar dentro de la gran complejidad de las relaciones interpersonales” (Cánoves, 2014, pág. 20).

Haley (1963) describe la relación de pareja como la unión entre dos personas como sistema abierto, circular y estable, en el cual existen variables tanto socioculturales, como expectativas sociales, y áreas fundamentales que influyen en la dinámica, funcionamiento y la calidad de la misma algunas de estas variables son: las manifestaciones de afecto, comunicación en la pareja, relaciones sexuales, aspectos económicos y manejo del tiempo libre.

Relaciones objetales: Haner (1991) expresa que las relaciones objetales configuran la naturaleza del mundo interno de representaciones, las cuales cuentan con: el sí-mismo y el objeto, estas representaciones mentales se manifiestan en la situación interpersonal y fundamental la relación del individuo con las personas en el mundo exterior.

Relación con padres: Según Bowlby (1989), “el acto de proporcionar cuidados, el papel más importante de los padres, complementario de la conducta de apego, es considerado

de igual manera que la búsqueda de cuidados, es decir como un componente básico de la naturaleza humana” (Bowlby, 1989, pág. 143). El padre (o cuidador primario) debe suplir tanto las necesidades físicas como afectivas y psicológicas del infante, ya que de estas dependerán el tipo de relaciones afectivas que establezca en un futuro.

El autor otorga gran importancia al rol de la madre específicamente en el desarrollo psicosocial del infante, según Bowlby (1986):

un lactante o un niño en la primera infancia goza del amor y la compañía de su madre y también, muy pronto, de su padre, crecerá sin una exagerada presión debida a un ansia libidinal y sin una propensión demasiado intensa al odio. (pág. 24).

El tipo de relación que el infante posea con sus padres, repercutirá en sus futuras relaciones, ya que, partiendo del tipo de apego establecido, se vinculara afectivamente con el mundo, si bien el Bowlby (1989) en su obra “Una base segura” plantea que estos lazos obtenidos de la relación con los padres son fuertes, puede variar con los años, sin embargo, siempre es fiel a su origen de formación.

De igual manera, López (2009) define el apego como un vínculo generoso y que, si el infante posee una adecuada vinculación con la madre, lo más probable es que se vincule bien al padre, y las demás personas significativas, como otros familiares, y en la vida adulta a su pareja. Agrega además que, si el apego es adecuado, no tendría que haber celos entre las figuras de apego.

Metodología

Esta investigación se realizará bajo el enfoque cualitativo, el cual se enfoca en: “comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto” (Hernández, Collado, & Lucio, 2014, pág. 358)

El enfoque cualitativo se selecciona cuando el propósito es examinar la forma en que los individuos perciben y experimentan los fenómenos que los rodean, profundizando en sus puntos de vista, interpretaciones y significados (Punch, 2014; Lichtman, 2013; Morse, 2012; Encyclopedia of Educational Psychology, 2008; Lahman y Geist, 2008; Carey, 2007, y DeLyser, 2006).

El alcance del estudio es de tipo descriptivo observacional, ya que no se busca realizar ningún tipo de intervención; teniendo en cuenta, además, que los criterios bajo los cuales se eligió la población participante fue por medio de un muestreo no probabilístico, a conveniencia, en la cual “la selección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación o los propósitos del investigador” (Hernández, Collado, & Lucio, 2014, pág. 176), la población elegida debía cumplir con unos criterios de inclusión establecidos, los cuales son los siguientes:

- Estar en una relación actualmente o haber salido de una hace poco tiempo.
- Ser estudiante de comunicación social y periodismo de la universidad minuto de Dios.
- Tener entre 20 a 25 años de edad.

La población fue convocada mediante la técnica de voz a voz, donde los mismos participantes se encargaban de compartir la convocatoria de la investigación con amigos, conocidos, familiares o compañeros que cumplieran con los criterios de inclusión

anteriormente mencionados; esta técnica facilitó la recolección de la muestra participante, ya que al difundir entre sus conocidos la convocatoria, permitió que múltiples personas conocieran la investigación y quisieran participar.

Para lograr el objetivo de la investigación se utilizaron dos instrumentos psicológicos, los cuales permitirán una recolección de datos no estadísticos, y luego una posterior contrastación de resultados; el primero de ellos es la prueba proyectiva TAT (Test de apercepción temática) contiene unas láminas gráficas las cuales representan una situación social, el sujeto debe analizarlas y consecutivamente imaginar una historia partiendo de lo observado, aunque la prueba consta de 31 láminas, las cuales evalúan emociones, sentimientos y complejos, por motivos del estudio solo utilizaremos 11 de ellas, las cuales evalúan el tema de nuestro interés. A continuación, se anexa la ficha técnica de la prueba.

Tabla 1 Ficha técnica prueba TAT

Nombre:	TAT (Test de apercepción temática)
Autores:	Henry A Murray y C. D. Morgan
Año:	Primera versión 1935
Materiales:	<ul style="list-style-type: none"> ○ Juego de láminas (31 en total). ○ Manual de aplicación. ○ Hoja de análisis para registrar las respuestas. ○ Papel y lápiz. ○ Cronometro.

Tiempo de aplicación:	Se recomienda que la prueba se realice en dos sesiones diferentes, de una duración cada una de 60 minutos, y que exista entre cada una de ellas un intervalo entre uno o más días.
Forma de aplicación:	Individual.
Rango de aplicabilidad:	Sujetos entre los 14 y 40 años de edad.
Versiones:	CAT-A (Test de apercepción infantil, Animales) en 1949. CAT-H (test de apercepción infantil, figuras humanas) en 1965.

Fuente: Elaboración propia.

Para el análisis de los resultados de la prueba TAT, existen múltiples herramientas, en este caso cuadros de referencia, que le permitirán al psicólogo aplicador guiar un análisis según a las necesidades investigativas, los objetivos de la aplicación o desde el enfoque que el psicólogo posea; sin embargo, para esta investigación, se analizarán los relatos obtenidos por cada participante tomando como base el cuadro de referencia creado por Murray, el cual propone cuatro categorías principales, de las cuales se desprenden diversas subcategorías, todas basándose en el mismo rigor de análisis. Estas categorías son:

- **Tema principal:** Esta categoría se centra en cómo transcurre la historia, es decir si la historia posee valor significativo o convencional, si el héroe o personaje principal cuenta con características propias del participante, si la historia posee significación y como es la trama de los relatos.

- **El héroe:** En esta categoría se examina al héroe o protagonista de los relatos generados por los participantes, según palabras de Murray (1964) “el análisis la interpretación se centra muy especialmente sobre el héroe, pues en él se confía encontrar la proyección directa del examinado. Pero operando con una concepción menos dura de la identificación” (pág. 11)
- **El ambiente:** En esta categoría de análisis se deben tener en cuenta los demás personajes del relato, los estímulos ambientales que ignore o que identifique, de igual forma se evalúa el simbolismo y el desenlace de cada uno de los relatos.
- **Análisis formal:** Esta categoría se ocupa de las generalidades de la prueba, es decir, en como recibe la consiga, la actitud tanto frente a la prueba, al examinador, al lenguaje utilizado y frente al trabajo del test.

Cuadro Referencial de Murray

	Se analiza historia por historia	ANÁLISIS Resume lo calificado en todas las historias
1. Tema principal		Dinámica
HÉROE		Imagen de sí mismo
2. Héroe principal: Edad sexo vocación		
Imagen del cuerpo y de sí mismo:		
Intereses:		
Rasgos y tendencias:		
Habilidades e ineptitudes:		Dinámica, Motivación, Conflictos, Defensas
Adaptación:		
3. Necesidades de gratificación y frustraciones:		
4. Estados interiores:		
Sentimientos y emociones:		
Conflictos significativos:		
Sentimientos de culpa:		

Ansiedades:		
Defensas movilizadas:		
Severidad del superyó		
5. Catexias		
Positivas:		
Negativas:		
6. Nivel conductual		
Fantasía		
Pre motor		
Motor		
AMBIENTE		Imagen del mundo-Relaciones humanas
7. Personajes: (Figuras paternas, filiales, fraternas, Femeninas, etc.)		
Relaciones interpersonales		
8. Estímulos ambientales:		Ajuste a la realidad: proyecciones y negaciones
Escenario general:		
Estímulos específicos:		
Barreras:		
9. Desenlace:		Actitud frente al examinador y frente a sí mismo
10. Símbolos:		
ANÁLISIS FORMAL		
11. Ajuste a la consigna		
12. Ajuste a la lámina		
Adiciones		
Omisiones		
Distorsiones		
13. Actitud frente a la lámina:		
14. Actitud frente al héroe y la historia		
15. Manifestaciones conductuales		
16. Argumento		

Fuente: manual para la aplicación del test de

Apercepción temática (TAT)

Luego de realizar la técnica proyectiva TAT, se procederá a realizar una entrevista semiestructurada, la cual se identifica por poseer tanto preguntas estructuradas, como otras que surgen a medida que la entrevista avanza, esto con el fin de profundizar en aquellas características particulares en cada sujeto participante que ameritan mayor énfasis. Además de que este tipo de entrevistas “proporciona flexibilidad para que los participantes de la

investigación elaboren los puntos de cada pregunta que tienen sentido para ellos, lo que impulsa la conversación aún más profundamente” (Bacigalupi, 2017, pág. 37)

Los participantes deberán firmar con anterioridad un C. I (Consentimiento informado) en el cual accederán a ser grabados con la finalidad de poder analizar de forma individual los resultados obtenidos en la prueba TAT, esto permitirá que luego de un análisis profundo de las grabaciones obtenidas se ejecuten preguntas diversas según lo explorado en cada uno de los relatos de los participantes.

Otto Kernberg teórico dinámico, plantea la interacción existente entre el paciente y terapeuta como fuente de información principal, puesto que, si bien este tipo de entrevistas poseen unas preguntas estructuradas y definidas desde el comienzo, se le permite cabida a nuevas preguntas que surgen a la medida en que se escucha el discurso del paciente. La escucha clínica juega un papel fundamental en esta herramienta psicológica, ya que se debe mantener la dualidad entre el escuchar y el estar desconcentrado, es decir, “Es un estar atento pero desconcentrado, que intenta abrirse a cuando ocurre para que opere dentro de uno, atraviese la intuición y produzca ocurrencias que puedan ser el fundamento de una posible intervención, quizá del actuar” (Gómez, 2012, pág. 350), Lo valioso de la entrevista semiestructurada que se le brinda un papel fundamental a la palabra, a lo que tiene por decir el sujeto, no se limita solo a contestar las preguntas que se encuentran plasmadas, sino que le permite al clínico indagar, interpretar y analizar aquello que el paciente manifiesta en el discurso verbalmente y latente, y aquello que no expresa verbalmente pero está manifiesto implícitamente en medio de otros medios, ya sea su postura corporal, gestos o aun en medio de sus silencios.

El autor Otto Kernberg (1999) expresa que la entrevista esta “centrada en la comprensión del paciente de sus conflictos, y ligando el estudio de la personalidad de paciente con su conducta en la entrevista” (pág. 2).

Si bien la entrevista semiestructurada posee unas fases para su curso, “Esta pasa a ser un proceso dinámico en continuo cambio y evolución” (Shea, 2002) citado por (Soriano, 2012, pág. 178), esto quiere decir que, aunque la entrevista posea unos pasos a seguir, nunca se existirán dos entrevistas exactamente iguales. Esta anotación es importante, ya que luego de aplicarse la prueba proyectiva TAT a los participantes, se realizará una entrevista semi-estructural a cada uno de ellos, de manera individual, y aunque con anterioridad se prepararan unas preguntas que servirán como base para partir con el proceso, es factible que, en cada uno de estos encuentros personales, surjan nuevas y diferentes preguntas dependiendo del camino que tome con cada participante.

Aunque diversos autores plantean diversas etapas de la entrevista, Silva en 1988 plantea cuatro fases principales en la entrevista: preparación, comienzo, cuerpo y terminación.

La primera parte, conocida como la preparación, es de suma importancia ya que en ella se define de forma clara como y que se evaluará; se establecen unos criterios y unos objetivos que deberán ser alcanzados al finalizar dicha entrevista. En esta fase inicial es donde se plantean las preguntas que se realizaran, el tiempo de duración y se debe tener claro a qué tipo de persona se dirigirá la entrevista.

En la fase inicial, o de comienzo, muchos autores concuerdan en señalar que dependiendo “De cómo se resuelva esta fase dependerá el posterior desarrollo de la relación entre el entrevistador y el entrevistado” (Soriano, 2012, pág. 180). Es este contacto inicial es

cuando se crea una “primera impresión” tanto del clínico entrevistador, como de lo que ocurrirá a lo largo de entrevista. En palabras de la autora Roncero, es fundamental que se establezca la base del “rappor” es decir que se cree un ambiente cálido y cómodo. Además, afirma también que “La relevancia de conseguir este objetivo es tal, que en función de esto la entrevista puede ser un éxito o poner en peligro los resultados” (Soriano, 2012, pág. 180).

De igual forma es necesario tanto reducir la incertidumbre con la cual el sujeto llega, como establecer expectativas, esto con el fin de que no existan malos entendidos o resistencias por parte del sujeto, desfavoreciendo así el proceso. Aunque debe existir un clima cálido en el cual el entrevistador se torne amable, es importante otorgarle respeto a la otra persona, por ende, se deben evitar abreviaciones en el nombre, a no ser que el mismo sujeto lo solicite por motivos de preferencia o comodidad.

Aunque la duración de esta primera fase es breve, (Se recomienda que sea entre unos 8 o 10 minutos) Es importante que se establezca el “encuadre” y se notifique sobre la confidencialidad de los datos suministrados, en el caso del estudio que se está desarrollando, es necesario que se le informe al participante que sus datos no serán revelados o utilizados para ninguna intervención, sino que serán administrados como datos en pro de un ejercicio académico.

En la fase intermedia, también conocida como el cuerpo de la entrevista, se recomienda que se inicie con una pregunta abierta, esto con el fin de que el paso de la primera fase a esta sea lo menos brusco posible. Además de favorecer la fluidez de la conversación, le generara al entrevistado aún más confianza y tranquilidad a la hora de comunicarse; si bien, en esta fase es donde se espera el mayor flujo de información por parte del entrevistado, es

necesario que el clínico entrevistador no pierda el control del tema central, ya que esto tropezaría el proceso.

Hasta este punto es importante que el entrevistador convine las habilidades del saber escuchar, y del saber preguntar. La escucha es fundamental en este punto, puesto que

Sólo si se presta atención a lo que dice la persona a nivel verbal, y también no verbal, el entrevistador será capaz de plantear preguntas adecuadas y que estén relacionadas con el tema que estamos tratando siguiendo un hilo coherente en la conversación. (Soriano, 2012, pág. 185).

La escucha se define como “La habilidad para, sin realizar cambios bruscos en el tema, dirigir la entrevista allí donde interese” (Soriano, 2012, pág. 185). Su correcta aplicación permitirá que el curso de la entrevista fluya adecuadamente, y que la existencia de preguntas precipitadas se reduzca.

De igual manera, el saber preguntar consiste en “La habilidad que se basa en el conocimiento de que preguntas hay que hacer y cuando hay que hacerlas durante el cuerpo de la entrevista” (Soriano, 2012, pág. 185). Para esto es necesario que todas las preguntas que se planteen estén ligadas entre sí y vayan encaminadas hacia el mismo objetivo.

Esta fase es la más extensa de todas, se recomienda que dure aproximadamente entre 40 a 45 minutos, aunque en esta fase el paciente es quien más habla, hay que tener cuidado de no ceder el control de la entrevista al entrevistador, puesto que esto podría significar llegar al final de la entrevista sin haber recolectado la información necesaria.

Por último, según Ibañez (2010) “El final de la entrevista se producirá cuando el tiempo haya concluido, pero también si se han cubierto ya los objetivos” (Citado por Soriano,

2012, pág. 189). Pese a que en este momento la información debe estar recogida, el cierre de la entrevista es muy relevante, puesto que en este punto se debe resumir lo vivenciado a lo largo de la entrevista, aclarar dudas y sobre todo no permitir que el entrevistado se marche con un estado de ánimo negativo. Se recomienda que esta fase final tenga una duración de 10 a 12 minutos.

La ejecución de la investigación se llevara a cabo a partir de la aplicación de la prueba proyectiva TAT y la posterior realización de una entrevista semiestructurada, teniendo en cuenta lo anterior, esta indagación se elaborara con estudiantes de la carrera comunicación social y periodismo de la universidad Minuto de Dios sede Bello, entre los 20 a 25 años de edad, en el año 2019, los cuales deberán estar de acuerdo con la investigación y firmar el consentimiento informado, por ende se deben excluir de la investigación las personas que no cumplan con los requisitos expresados.

Procedimiento y plan de análisis

El plan de análisis constituye las herramientas que se utilizarán para dar respuesta a la cuestión sobre la cual gira la investigación, teniendo en cuenta que “lo que se busca en un estudio cualitativo es obtener datos (que se convertirán en información) de personas, seres vivos, comunidades, situaciones o procesos en profundidad; en las propias “formas de expresión” de cada uno” (Hernández, Collado, & Lucio, 2014, pág. 429) es necesario definir entonces como se recolectara dicha información, y posteriormente que técnicas se utilizaran para analizar e interpretar los datos arrojados.

En un primer momento se realizó un marco referencial y teórico, en el cual se establecieron los conceptos fundamentales sobre el tema a investigar, y de esa manera justificar tanto la elección de método para la recolección de información, como el alcance del estudio y la elección de la población participante, la cual debía cumplir con unos criterios de inclusión delineados desde el inicio del estudio.

Posteriormente, por medio de la aplicación de la prueba proyectiva TAT (Test de apercepción Temática) y la entrevista semiestructurada, se recolecto la información subjetiva de cada participante; los relatos resultantes de la prueba TAT fueron analizados utilizando el cuadro referencial de Murray, el cual permitió identificar los elementos que se repetían con mayor frecuencia en los discursos de los participantes, permitiendo así genera una matriz categorial que favoreció la descripción y categorización de los resultados encontrados durante la investigación.

Como instancia final en el proceso de análisis, se expusieron cada uno de los relatos de los participantes a disposición del investigador para ser examinados bajo categorías de análisis, los cuales se cruzaron con elementos encontrados en las entrevistas.

Las categorías de análisis “son conceptos, experiencias, ideas, hechos relevantes y con significado” (Hernández, Collado, & Lucio, 2014, pág. 462) estas fueron elegidas bajo la modalidad de agrupamiento, la cual, en palabras de Sampieri, Collado, & Lucio (2014) consiste en:

anotar temas vinculados al planteamiento mencionados en las entrevistas o grupos, o bien, detectados en las observaciones y documentos. Luego, señalar cuáles son comunes (se repiten una y otra vez), cuáles son los más distintivos (muy relacionados con el planteamiento) y cuáles solamente se mencionan una o pocas veces. (pág. 469).

Luego de organizar la información por categorías, se realizó un análisis interpretativo de la información, autores como Siguiendo a Gil & Cano (2010), lo definen como un proceso de abstracción de información mediante la selección de elementos significativos que surgen de la revisión de conceptos e ideas propias de los participantes, que al mismo tiempo se articulen con las teorías establecidas en el marco referencial y teórico y que den respuesta a la cuestión que enmarca la investigación.

Resultados

Para identificar qué tipo de apego manifiesto predomina en la relación de pareja, partiendo del tipo de relación objetal establecida en la infancia, en jóvenes entre los 20 a 25 años de edad, pertenecientes a la carrera comunicación social y periodismo en la Corporación Universitaria Minuto de Dios sede Bello, se eligió una muestra no probabilística, contando con un total de 10 estudiantes participantes, 4 hombres y 6 mujeres, los cuales fueron convocados por medio de la técnica de voz a voz.

Como primera instancia se aplicó de manera individual la prueba TAT (Test de apercepción temática), la cual examina rasgos específicos de personalidad y la forma que posee el sujeto para relacionarse con el mundo exterior por medio de las figuras de amor establecidas en la infancia. Las 9 láminas seleccionadas para esta investigación exploraban: Figura paterna y materna, relación de pareja, sentimiento ante la soledad, búsqueda de protección y percepción de sí mismo; esta aplicación arrojó diversos resultados, que luego fueron categorizados y organizados de forma sistemática tomando como base inicial el cuadro referencial de Murray-TAT. Por último, se realizó una entrevista semiestructurada la cual cuenta con 20 preguntas establecidas de forma general, y basados en los resultados particulares de cada entrevistado, se adicionaron unas preguntas según el análisis previo.

Las categorías de análisis encontradas gracias al cuadro de Murray, permitió identificar los elementos que se repetían con mayor frecuencia en la TAT, las cuales permitieron genera una matriz categorial que favoreció la descripción de los resultados encontrados durante la investigación.

Las entrevistas aplicadas y los resultados de la prueba TAT fueron codificadas, de tal forma que permitieran dar cuenta de la información y los resultados obtenidos durante la

investigación, pero al mismo tiempo protegiendo los datos de los participantes. En concordancia con lo anterior, es necesario definir las categorías y subcategorías de análisis que serán objeto de investigación y posterior discusión, la primera categoría es relación con padres, de la cual se desprende la subcategoría de relación objetal, igualmente la segunda categoría establecida es relación de pareja, de la cual se desprende la subcategoría de motivo de ruptura.

Relación con padres

En cuanto al tipo de relación con los padres, se identificó que la mayoría de participantes declaran poseer una relación cercana con ellos, de los 10 participantes, 5 manifestaron proceder de una familia monoparental, 3 provienen de familia nuclear, y 2 provienen de familias reconstituidas, es decir, padrastro y hermanastros.

En cuanto a los participantes que manifestaron provenir de una familia monoparental, se identificó el hecho de que con mayor frecuencia estas familias cuentan con la presencia de la figura materna, y ausencia de la figura paterna; de esta primera respuesta, surgieron dos posturas en cuanto al tipo de relación con el padre con el cual no conviven, puesto que, de aquellos que expresaron ser provenientes de familias monoparentales, 4 manifestaban tener un tipo de relación buena, pero no cercana con el padre con el cual no conviven; en su discurso coincidían en afirmar que si bien el padre o madre (Según fuera el caso) no viviera con ellos, seguía representando una figura de autoridad y paternal.

Otro factor importante que se evidenció, en cuanto a la cuestión anterior, fue el hecho de que en dos de los casos en los cuales alguno de los padres no conviven con ellos, el tipo de relación que existe es definida como fuerte, en ambos casos, sí bien expresaban que la comunicación no era una cuestión diaria, o extensa en cuanto a compartir tiempo de calidad

juntos, consideraban que existe una buena relación, ya que la comunicación que sostienen es por medio de llamadas o de redes sociales, permitiéndoles estar en constante contacto el uno con el otro.

En contraste a lo anterior, 3 participantes manifestaron no poseer ningún tipo de relación con el padre ausente, ya que, por factores como convivencia con otro núcleo familiar o ruptura de la relación de pareja, se presentó distanciamiento en la relación de padre e hijo.

En primera instancia, el participante número 1, el cual vive con su madre y su padrastro desde que tenía 4 años, afirma que la relación con ambos es buena y cercana, sin embargo, al preguntarle por su padre aseguró que no poseían ningún tipo de relación, su respuesta específicamente fue la siguiente:

P: - ¿Tienes relación con tu padre, lo conoces?

El: Con mi papá, si tengo recuerdos con él, pero no lo veo, hace 10, 11 años, la última vez que lo vi, pues no nos hablamos, sino que nos vimos como alejados... Y nos vimos y ya, pero no hubo contacto así verbal.

Al comparar el anterior fragmento de la entrevista, con los relatos obtenidos de la prueba TAT, específicamente de la lámina 7 VH: (PADRE E HIJO) la cual evalúa: actitud frente a la figura paterna y la autoridad masculina; se refuerza la imagen que el participante manifiesta frente a su padre biológico dado que, en su relato, los dos hombres que figuran en la lámina, representan a dos desconocidos, quienes se encuentran para “charlar” un rato, pero quienes no poseen ningún tipo de relación.

E1: ... estos pueden ser dos hombres que decidieron encontrarse en un lugar cualquiera a platicar, uno le está contando los problemas al otro, lo digo por la cara que tiene la otra persona, como pensando.

P: - ¿Qué problemas tiene? ¿Qué le está contando?

E1: Como es de un anciano, problemas de una persona mayor, son problemas que pueden ser de su casa, con sus hijos o problemas en su trabajo... Cualquiera de esos.

Tanto en el relato de la prueba, como en la entrevista semiestructurada, la relación entre padre e hijo se caracterizaba por ser distante; en la prueba al especificar que los personajes eran desconocidos que se encontraron en algún lugar para conversar, apunta al hecho de que, si bien los personajes no compartían relación cercana, es posible el hecho de que compartan una conversación, suceso que sale a relucir en la entrevista al preguntarle:

P: - ¿Te interesaría tener alguna relación con tu padre?

E1: Pues la verdad me da igual, o sea si, digamos que en algún momento yo me encuentro con él, pues si le hablaría y de pronto si estableceríamos una conversación normal, pero no es que yo me entusiasme y diga ¡uy! Quiero conocer a mi papá, o me quiero encontrar con él.

En otro caso, concretamente, el participante número E3 expresó que nunca ha vivido con sus padres, ya que ambos la dejaron en cuidado total de sus abuelos maternos, por esta razón, al realizarle la segunda pregunta de la entrevista, la cual es:

P: - ¿Cómo describiría el tipo de relación actual con sus padres? Su respuesta fue la siguiente:

E3: Con mi papá biológico, pues... Empezando que, a mi mamá, yo ni siquiera le digo mamá, le digo mamá biológica, a mi abuela es a la que le digo mamá. Entonces con mi papá inexistente, hablando pues como del biológico, y con mi mamá ¿Cómo describiría la relación? ...Tóxica, es que ella es muy rara, y yo siento que ella me culpa por todas las cosas que no pudo hacer, porque ella me tuvo cuando tenía apenas 16, ni siquiera había salido del colegio, entonces ella nunca me ha permitido como mantener una relación, y ya cuando tratamos de mantenerla pues no la hubo porque hubo como mucho maltrato y siempre hubo mucha presión entonces nunca se dio. En cambio, con mi mamá, pues que es mi abuela, si hay más buena relación, ella si es mi mamá, yo a ella siempre le digo mamá, siempre la cuido, y ella es la que me da todo, la que prácticamente responde por mí, y con mi abuelo, él fue también pues como mi papá. ...Siempre fue la única figura paterna que tuve...

Durante toda la entrevista realizada, la participante nombraba a sus abuelos como padres, y a sus padres como padres biológicos esta salvedad la hacía ya que si bien tenía relación con sus padres, quienes representan el rol paternal para ella son sus abuelos, quienes la han criado y sostenido durante su vida.

Al mostrarle la lámina 6 NM (MUJER SORPRENDIDA), la cual analiza actitud de la mujer frente a la figura paterna. Expectativas, temores y presión. Su relato fue el siguiente:

E3: Yo creo que esta la interpretaría como, en la época antigua en los hombres mayores o los papás con una hija como tratando de imponerle una idea y ella esta como mirándolo asombrado como diciéndole ¿Pero por qué me estás diciendo eso?

P: - ¿Qué idea está intentando implantar?

E3: Por la cara parece que está intentando persuadirla, ósea yo diría que está intentando persuadirla frente a alguna decisión, o está intentando convencerla de que realice algo y ella esta como con la cara de impacto, como no.

La figura paterna en el relato, es representada con un hombre mayor, con un rol de poder establecido. Luego, en la entrevista, se le preguntó a la participante por el relato obtenido con esa misma lámina, a lo que respondió lo siguiente:

P: - ¿Al contarme tu historia familiar, crees que se relaciona, está con la lámina que te mostré?

E3: Sí, por ejemplo, ahí con lo de mi abuelo, en eso sí hay como una cosa muy particular, él siempre era muy conservador, y siempre quería que yo hiciera las cosas como él quería... siempre quería como someterme...

Por su parte, el participante E9 mencionó, en la entrevista el hecho de que actualmente vive con su padre y su abuela, ya que su madre se encuentra viviendo fuera del país, sin embargo, argumenta poseer una mejor relación con su madre, que, con su padre, al realizarle la misma pregunta sobre:

P: - ¿Cómo describiría el tipo de relación actual con sus padres? Respondió:

E9: Pues con mi mamá yo me la llevo bien, con mi papá, actualmente es un poquito más dura, o sea, no es como las relaciones en común que tienen los papás con los hijos, es que... es como difícil de explicar...nosotros no nos hablamos.

P: - ¿Hace cuánto vives con él?

E9: Desde 6 años, casi los 6 años...

P: Ok, ¿Entonces la relación que has tenido con tus padres siempre ha sido igual o ha cambiado durante el tiempo?

E9: Cambio y empeoró... yo con mis papás soy un poquito distante, porque ambos trabajan y casi no tenemos como mucha cercanía, aparte de eso, yo con mis papas no me entiendo, ellos son un polo opuesto a mí, con decirle que mi papá quería que yo fuera sacerdote... Y hace tiempo no teníamos algo como... pues, solo el saludo y la despedida, pues algo normal, como una persona común, y ya todo empeoro recientemente...

En la entrevista posterior, el participante manifiesta que la relación con los padres ha empeorado con el tiempo según sus palabras gracias a él mismo, en medio de la aplicación de la TAT, y al mostrarle la lámina 4 (MUJER QUE RETIENE AL HOMBRE), su relato da indicios sobre el tipo de relación que posee actualmente con su padre.

Al observar la lámina por unos instantes, su respuesta fue la siguiente:

E9: Hace muchos años, vivía un papá y una mamá. El hijo, era la causa de su separación ya que obviamente el papá no quería saber nada de él, la mujer insistía porque volviera, que siguieran siendo pareja, el hombre se ve que no quería saber nada sobre esa familia, luego tuvieron un pleito, el hombre se frustró, se llenó de rabia, golpeando la señorita, la señorita aún insiste que vuelvan, en que conformen su familia, al parecer como que ninguno de los conectaban, como que no tenían ninguna conexión, así que la mujer, se frustró también dejándolo a un lado, el hombre salió con su orgullo, y la mujer salió con su hijo.

Si bien su relato se centra en una discusión de pareja, al mismo tiempo nombra el hecho de que el padre no quería saber nada de su hijo, puesto que este era la causa principal

de las peleas entre la pareja. Esta situación sale a relucir posteriormente en la entrevista semiestructurada cuando el mismo participante afirma que la relación con su padre no es cercana, primeramente, por actitudes de él mismo.

Al preguntarle por qué creía que había empeorado respondió lo siguiente:

P: - ¿Todo empeoró? ¿Por una causa en específico?

E9: Sí, Yo no tenía planeado estudiar todavía una carrera, yo antes estaba estudiando inglés, pero era para hacer unos cursos, y yo no me sentía como muy preparado como para iniciar la carrera, y así, y pues, con mayor razón se enojaron mis papas, porque, o sea, no penar eso, ya era... ya era febrero y todavía yo no había buscado universidad... y yo me gradué en el 2017, entonces imagínate todo el tiempo que estuve sin estudiar. Y llego marzo y en ese tiempo fue que empecé a estudiar, y en vez de mejorar las cosas, como que las empeoré... Porque ya con mi papá ya todo era un alegato, o sea, si necesitaba yo dinero para una cosa, el ahí mismo respondía bruscamente...

P: ¿Por qué dices que las empeoraste?

E9: Sí, es que es como lo común, uno es quien comienza las cosas...

P: - ¿Con que frecuencia se comunica con sus padres?

E9: Con mi mamá todos los días, o sea, ella me llama, yo la llamo, por algún medio virtual nos comunicamos; con mi papá me veo todos los días, pero no me comunico, o sea lo veo todos los días, pero no platicamos nada...

Por otro punto, uno de los factores que llamaron la atención por su prevalencia fue el hecho de que si bien, la mayoría de los participantes manifiesta que proviene de una familia

monoparental, en los discursos es mencionado la existencia de una tercera persona, el padrastro en caso general, quien ha estado presente desempeñando el papel del padre ausente; además de que todos los participantes que cumplían con esta característica concordaron en afirmar que el rol que esta persona cumple dentro de la dinámica familiar es importante, ya que cuando el padrastro está presente desde temprana edad es visto como aquella figura paterna que el padre biológico no suplió, por ende el tipo de relación que se establece es cercana; para ejemplificarlo, tomaremos un fragmento de la entrevista del participante número 4, en la cual, el padre ha estado ausente desde los 2 años de edad, y quien ha tomado el rol del padre ha sido la actual pareja de la madre, de hecho, al realizar la primera pregunta de la entrevista, el participante manifiesta que aunque vive con su madre y su padrastro, considera que proviene de una familia nuclear

P: - ¿Pertenece a una familia monoparental o familia nuclear?

E4: Yo vivo con mi mamá y mi padrastro, entonces supongo que es nuclear

P: - ¿Hace cuánto tu padrastro vive contigo?

E4: Desde que yo tenía 2 años más o menos.

P: ¿Sostienes algún tipo de relación con tu papá?

E4: ¿Mi papá de sangre? Sí, yo todavía hablo con él, pues él es mi papá, yo todavía lo considero mi papá.

P: - ¿Hablas con él? ¿Sostienes algún tipo de relación con él?

E4: Sí.

P: - ¿Cómo describirías el tipo de relación con tu mamá, tu padrastro, y tu padre biológico?

E4: Con mi padre biológico es un poquito más separado porque él no vive acá, vine en Barranquilla, pero siempre que puedo voy a visitarlo, entonces no es tan cercana, pero sigo considerando que es una buena relación, con mi papá, pues con mi padrastro, es muy buena, siempre me crió, yo lo considero parte importante de mi vida, igual que mi mamá, mi mamá es algo fundamental para lo que soy y para pues como me comporto hoy en día. Para mí los tres ocupan un lugar importante en mi vida.

P: - ¿La relación con sus padres siempre ha sido igual o ha cambiado durante el tiempo?

E4: Bueno ha venido cambiando principalmente con mi padrastro, porque siempre es como difícil acercarse, pero con el paso del tiempo pues me he acercado más y él también me considera parte de su familia, yo soy para él como uno de los hijos que tiene, con el tiempo ha ido mejorando mucho más la relación con mi padrastro, con mi mamá siempre ha sido excelente, y con mi papá siempre depende de las veces que lo veo, que lo llamo, entonces es un poco alejado, pero también es una buena relación.

P: - ¿Me dices que la relación con él ha ido mejorando, antes por qué no era tan buena?

E4: No es que no fuera tan buena, sino que yo estaba consciente de que tenía mi papa, mi papá no vivía conmigo, sino que era mi padrastro... pues desde, no recientemente, sino desde hace ya varios años me he acercándome más a él, él es el papá de los dos hermanos que viven conmigo, entonces es como más cercana y desde que tengo uso de razón, yo sé que

inicialmente, cuando era más pequeño no era tan buena la relación, pero ya a partir de los 7 años 8, para adelante ha ido mejorando cada día más.

Por otra parte, tan solo 3 de los 10 participantes, manifestaron provenir de familias nucleares, es decir, que actualmente viven con padre y madre. Al analizar sus entrevistas de forma individual se hallaron coincidencias importantes, como el hecho de que los 3 afirmaron poseer una relación cercana con ambos padres, que la comunicación era favorable, aunque en ocasiones es no es muy constante por motivos como el trabajo o la universidad.

P: - ¿Cómo describiría el tipo de relación actual con sus padres?

E6: Muy buena, excelente, me comunico mucho con ellos, le tengo más confianza a mi mamá que a mi papá, por lo que he convivido más tiempo con mi mamá, como mi papá sale a trabajar todo el día entonces tengo más relación con mi mamá, es como una parcerera más para mí, pero es una relación muy amena, salimos en familia cada ocho días... nos queremos mucho.

El participante E6 en la entrevista manifiesta que sostiene una relación cercana con sus padres, en los relatos obtenidos en la prueba, esta lógica es sostenida, puesto que su respuesta frente a la lámina 7 VH: (PADRE E HIJO) la cual evalúa: actitud frente a la figura paterna y la autoridad masculina fue la siguiente:

E6: Ese es padre e hijo que están tertuliano una tarde cualquiera en Medellín, donde el padre le da consejos a su hijo, pero el hijo hace malacara, como “Ey pa, ya estoy grande para que me des consejos” pero el papá le dice “Pero es que sabe más el diablo por viejo que por diablo” y ya.

P: - ¿Qué tipo de consejos le está dando?

E6: Como que miijo, tiene que aprovechar mejor la vida, vea que hay que vivirla bien, pues, aunque el bien es demasiado subjetivo, pero lo que usted le parezca aprovecharlo en lo máximo, en lo que a usted le parezca.

Relación Objetal. Esta subcategoría surge de indagar y contrastar los relatos de los participantes obtenidos de las láminas 6NM (MUJER SORPRENDIDA), 6VH (EL HIJO QUE SE VA), 7NM (NIÑA Y MUÑECA), y 7VH (PADRE E HIJO) las cuales dan respuesta a la actitud frente a la figura paterna, materna, relación de dependencia/independencia, temores, presión, autoridad, necesidad de consejo y ayuda.

Basándose en el corpus teórico propuesto por Bowlby (1989) la relación objetal se establece en los primeros años de vida, la infancia es el tiempo en el cual, las figuras paternas se establecen como figuras de amor y permiten que el infante desarrolle sus primeros lazos afectivos, los cuales definirán el tipo de relaciones afectivas que tendrá posteriormente en su vida adulta

En el caso de la participante E2, se identificó por medio de la entrevista que proviene de una familia monoparental con ausencia del padre, por ende, jamás ha vivido con él y la comunicación entre ambos es esporádica; con la madre, por el contrario, ha convivido desde pequeña. Al analizar los relatos obtenidos en la prueba TAT se identificó que gran contenido de las historias narradas poseen una figura materna clara y establecida, aún en aquellas láminas que exploran otro tipo de contenidos, como la lámina número 16, la cual profundiza en el ideal del yo y la relación transferencial, y la lámina 10, la cual explora conflictos de pareja y actitud frente a la separación.

El relato obtenido de la lámina 7NM (MUJER Y NIÑA), fue el siguiente:

E2: La hija que quedó embarazada y tuvo un bebé, y la mamá le está diciendo que lo tiene que cuidar, pero ella no quiere porque está muy jovencita, pero quién la manda a abrir las patas, (Risa nerviosa), ella tiene 14 años, y la mamá por lo que veo siempre la protegió, pero es como de esas niñas que de tanto que las protegen se vuelven rebeldes porque no las dejan ver el mundo y no las dejan ver el exterior, y a la primera que van pues se chocan, y ahora tiene una responsabilidad, que es el bebé y la mamá al fin y al cabo siempre la va a terminar apoyando.

Luego, al mostrarle la lámina 10: (EL ABRAZO), fue la única participante que señaló ver a dos mujeres como protagonistas, específicamente, mencionó ver una madre y una hija, su respuesta frente a la lámina fue:

E2: ¿Eso es un hombre? Es que parecen la mamá y la hija, que son muy unidas ¿No? Muy dependientes la una de la otra, que si la una falla, la otra no va a saber que hacer porque es el motor de la vida de la otra persona, de la hija o de la misma mamá, puede que sea muy apegada a la hija y que no tenga a nadie más. Se están abrazando porque tal vez se tiene que ir, o se tiene que separar, o se están despidiendo normalmente.

Por último, al finalizar la prueba, se le presento la lámina número 16: (LÁMINA EN BLANCO) en la cual respondió:

E2: No hay nada... Es que no hay nada.

P: -Puedes retomar una historia de las láminas anteriores.

E2: Bueno, voy a tomar la de la mamá y la hija, porque yo si me identifico mucho con mi mamá, yo si veo ahí y me imagino algo, me imagino a mí, y mi mamá y a mi hermano, porque soy muy apegada a ellos dos, y siento que si me faltaran no sería capaz de seguir

adelante sin ellos, y sin su aprobación, soy muy dependiente de lo que me digan , de lo que me aconsejen, entonces sin ellos no tendría otro camino, aparte que como son mi única familia y son los únicos que me conocen perfectamente, entonces creo que si me faltara alguno no tendría nada.

Toda la información recolectada durante la aplicación de la prueba es finalmente contrastada en la entrevista semiestructurada con el objetivo de ampliar los datos hallados inicialmente en la prueba TAT (Test de apercepción Temática) cuando al preguntarle a la participante sobre lo que representaba la madre para ella respondió que era importante, pero que al mismo tiempo sentía que era distante ya que no le gusta compartir mucho lo que siente con nadie, su respuesta fue la siguiente:

P: - ¿Cómo describirías el tipo de relación que tienes con tus padres?

E2: Con mi mamá no soy como de decirles lo que me pasa, de expresarle mis sentimientos, porque de hecho a nadie... como que no soy capaz de decirle a alguien lo que siento, pues como de describirlo, como de decir me siento tal o paso esto... o sea les digo, tengo novio, pero ya, no les digo más, ni como me siento ni que me pasa, con ninguno soy cercana, de hecho, con nadie... Es que siento que me van a juzgar y a criticar entonces mejor prefiero afrontarlo sola. O sea, no es que no quiera porque de hecho si he tenido varias veces ganas de contarle a mi mamá es que me pasa esto y esto, pero siento que de alguna manera me va a juzgar entonces prefiero quedarme callada y no contárselo a nadie.

P: ¿Entonces la relación la consideras cercana o distante?

E2: Soy muy contradictoria, o sea, no le cuento nada a mi mamá, pero d algún modo la necesito para que me diga si estoy bien o estoy mal, pero no en el sentido afectivo porque

ella no conoce nada de mi sentido afectivo, pero si es para lo que soy como persona, y para mi vida profesional y todo eso.

En conclusión, si bien, la madre posee gran influencia en la vida de la participante, al mismo tiempo existe un impedimento que reprime el hecho de que ella pueda manifestar sus sentimientos y pensamientos por temor a ser juzgada o señalada por su mamá.

Asimismo, al contrastar los relatos obtenidos por la participante E8 y la participante E2, se hallaron coincidencias en cuanto a la historia familiar, debido a que ambas provienen de familias monoparentales con ausencia de la figura paterna. Pese a lo anterior, en el caso de la participante E8, al indagar por el tipo de relación que posee con sus padres manifestó en sus propios términos poseer una relación “No muy buena” con su padre. Al analizar las láminas que exploran rol paterno y materno sus respuestas fueron las siguientes:

En primer lugar, la lámina 6NM: (MUJER SORPRENDIDA), a la cual indicó:

E8: En la casa de esa chica vive un desconocido, no mejor no. Es una vivienda, donde hay varias casas, es como una vecindad. Esta chica se encuentra con un desconocido, pero el desconocido le parece extraño, ya que fuma cigarrillo, no tiene buen aspecto. La chica está intrigada con ese señor, sin embargo, el señor la busca, ella también tiene edad como para estar con él, pero ese aspecto no es de la mejor manera, ya que él fuma, es un señor que se descontrola, no es apto para ella. Así que ella decide hablar con él y decirle que quiere algo serio con él, pero que él debe de cambiar un poco ese aspecto ya que ella quiere tener una vida bien. El señor analiza sus problemáticas y ya que él realmente quiere a esta mujer, decide cambiar. Los dos crean un futuro y una familia. Hay ese final se ve muy bonito, como tan de película.

Al observar la lámina 7NM: (NIÑA Y MUÑECA) por varios segundos, el relato de la participante fue el siguiente:

E8: Para mí, esta imagen sería como una chica pequeña, que tiene un bebé en su mano, parece que quedó embarazada adolescente. A su lado puede ser que tiene a su madre, la cual pues la apoya por haber quedado embarazada tan adolescente. También se puede contrastar como que es en una época muy pasada y en ese tiempo quedar adolescente a temprana edad traía más consecuencias, más la presión social y tras de eso pues el padre no se sabe quién es, bueno, si se sabe quién es, pero no apoya que la mujer haya quedado embarazada. La mamá la apoya y las dos salen adelante y triunfan con el bebé.

En ambos casos, el rol de la madre presenta rasgos específicos y marcados, contrario al rol paterno, quien en los relatos de las dos participantes figura como ausente o extraño.

Relación de pareja

La segunda categoría de análisis, es el tipo de relación de pareja que posee cada participante, ya que uno de los principios de inclusión del estudio era que actualmente estuviera en una relación de pareja, o que hubiera salido de una hace poco. En este apartado de los 10 participantes 6 se encuentran en una relación actualmente, y 4 están saliendo de una relación sentimental.

En esta categoría de análisis se identificaron ciertos aspectos que fueron fundamentales para la investigación, el primero de ellos fue hallar cuál es el tiempo de duración de las relaciones, tanto actuales como pasadas; así que para responder a esta incógnita, se realizaron dos preguntas al respecto, la primera de ellas consistió en saber cuánto tiempo de relación lleva con su pareja actual, con esta pregunta se identificó, que de los seis

participantes que poseen pareja, quienes manifestaron tener una relación más larga y estable en cuanto a tiempo cronológico fueron las mujeres, ya que en total las cuatro mujeres que sostienen una relación en la actualidad, concordaron en afirmar que la relación sentimental que posee cada una hoy por hoy, está ubicada en un rango entre los 3 a los 9 años. Contrario a los dos hombres, puesto que uno de ellos manifestó estar en una relación de 3 meses en este momento, mientras que el otro expuso que se encuentra en una relación hace 1 año y medio.

En cuanto a la segunda pregunta en cuestión, la cual busca conocer cuánto tiempo ha durado la relación sentimental más extensa, se identificó que las mujeres son quienes expresan tener relaciones sentimentales más prolongadas. Mientras que los hombres manifestaron tener relaciones más cortas. En un margen general, las relaciones de las mujeres oscilan entre 1 mes, hasta los 9 años, mientras que los hombres afirmaban que sus relaciones duraban aproximadamente entre 5 meses y 2 años máximo.

Uno de los resultados que más llamo la atención por ser un dato único dentro de la investigación es el hecho de que en el relato obtenido por el participante E9 al enseñarle la lámina 16 (LÁMIN EN BLANCO) reacciono de forma sorprendida al indicar que veía la imagen de una persona, específicamente dijo que veía el rostro de una chica, con la cual había sostenido una relación meses atrás, su reacción fue la siguiente:

E9: A ver... Eso puede ir como, a no sé... me imagine una cosa que me pasó, no sé por qué pensé en alguien en estos momentos y me pareció verla ahí...

Hace mucho tiempo confundí yo las cosas con alguien, y un día en un estado que no era como el correcto le hablé a ella, ella era una persona como muy deprimida, montando cosas así de depresión y todas esas cosas, y yo le comenté pues de lo que estaba haciendo y le

dije que no estaba muy bien como tú, y a ella no le gusto eso, y me contesto un poquito brusquito... Y la sigo viendo ahí ¿por qué?

P: -Cuéntame que ves

E9: es una pelada, cabello largo, cara pulidita, flaquita, hermosa sonrisa, cejas grandes... Entonces yo pensé que entre los dos había algo y me le declare en un estado que no era muy apropiado y a ella no le gusto, se enojó y no nos hablamos... he tenido muchos sueños en los que ella aparece, pero me quiere decir algo, pero no es capaz, o sea algo como que le impide y se va. Y ya... Si la deje de ver y ya.

P: - Cuando te mostré la lámina en blanco mencionaste una persona en particular, cuéntame si quieres ¿Quién es esa persona?

E9: Fue una historia real, fue una historia que paso hace 4 años, o sea la vi a ella porque con ella tuve momentos, o sea donde yo le demostraba mucho cariño, y era lo mismo, o sea yo sentía que había algo, sentía que ya podía ser una relación mía después de tanto tiempo, y pues tuvimos un pequeño rollo no muy... O sea, cometí un gran error, o sea confundí muy grave la relación, entonces yo me le declare y ella me dijo que no, que yo confundí las cosas y que no.

Motivo de ruptura: Esta categoría emerge en medio de la investigación, al identificar que en la mayoría de los relatos de los participantes, expresaban que a lo largo de sus relaciones sentimentales, han terminado con la relación en varios momentos, y que aunque tiempo después vuelven a estar juntos, ha sido un factor constante en sus noviazgos, a pesar de que en esta subcategoría, las respuestas sobre el motivo de ruptura más frecuente en las relaciones variaban entre la monotonía, la perdida de interés, y los celos, sin duda, el factor

más común mencionado fue la presencia de infidelidad o engaño; al contrastar los relatos obtenidos de las láminas 13 HM, (MUJER EN LA CAMA) y 4 (MUJER QUE RETIENE AL HOMBRE) específicamente, las cuales evalúan relación de pareja, infidelidad, celos, ansiedad y culpa, se identificó que tanto hombres, como mujeres, coincidían en manifestar la existencia de terceras personas en sus relatos, y luego al profundizar sobre el tema en la entrevista, se identificó que la infidelidad provenía tanto por parte de ellos mismos, como de la pareja.

Para ejemplificar el postulado anterior, se tomará como ejemplo los diversos relatos obtenidos por la participante E7, quien, en repetidas ocasiones, y en diversas láminas, recurría a la infidelidad como contenido principal de sus relatos. Veamos:

La primera lámina que se le enseña a la participante es la 4 (MUJER QUE RETIENE AL HOMBRE), en la cual narra la siguiente historia:

E7: Bueno, es una pareja, se conocieron en una discoteca y están peleando porque él le fue infiel, y después de ahí él se va y ya no vuelve, terminan...

P: - ¿Qué se están diciendo?

E7: ¿Qué por qué lo hiciste? Y él le responde que por qué no te quiero... Se percibe que ella como que le está rogando y él está haciéndose el desentendido, el displicente, y ya.

Al observar la lámina 10 (EL ABRAZO) añadió:

E7: Aquí vemos una pareja también, son homosexuales, están teniendo relaciones, se están besando, eh, al final de esto cada uno se va para donde su pareja, porque es una infidelidad, están en un hotel y llevan un año de noviazgo entre ellos, después de que llegan a la casa, el novio de él, pues el esposo de él lo descubre por un beso, por algo que tiene en el

cuerpo y ya, terminan la relación el uno con el otro y los otros se consolidan como pareja y ya.

P: - ¿Cómo se conocieron?

E7: Ellos se conocieron en un bar...

Luego al enseñarle la lámina 13 HM, (MUJER EN LA CAMA), su respuesta fue la siguiente:

E7: Él está muy triste... acabo de matar a la esposa porque tenía muchos celos de un amigo, pero en realidad era solo un amigo, él amigo no tenía nada con la mujer, él por celos la mato, ella está acostada así en la cama sangrando y él está triste sin poder creer lo que hizo, están en la misma casa de ellos y ya... Él trabaja en unas oficinas y ella era ama de casa.

P: - ¿Por qué tenía celos de la relación del amigo y la esposa?

E7: Porque eran mejores amigos y los veía muy juntos, entonces suponía que tenían algo, pero en realidad no; ella lo amaba mucho a él, a pesar de que él era muy agresivo. Pero ya después de eso... No pues ya se murió ya qué... No, a él lo meten a la cárcel.

Por último, al observar la lámina 17NM (EL PUENTE) relato lo siguiente:

E7: Aquí hay una persona que está pensando en tirarse o no tirarse del puente, porque acabo de ver a su esposo saliendo de un hotel con otra... Entonces ella no sabe qué hacer, se quiere tirar para llamar la atención de él, pues al final de la historia no se tira, va detrás de él, le reclama, terminan y ella encuentra una pareja mucho mejor que nunca le va a ser infiel.

P: Cuéntame que estaba sintiendo en esos momentos la chica.

E7: Ella tenía mucha tristeza, estaba llorando, no sabía qué hacer, se le habían derrumbado todos los planes de matrimonio con el man, se sentía destruida, desconsolada decepcionada de él, porque no lo creía posible de eso... llevaban 2 años de matrimonio... perdón dos años de novio.

P: Bueno, ¿Y quién era la otra chica de la historia?

E7: La otra chica era una vieja... Por ahí una vagabunda.

Retomando de nuevo la intervención del participante número 6, el cual, en ambas láminas relato historias donde la infidelidad era el tema central:

En la lámina 4 (MUJER QUE RETIENE AL HOMBRE) el participante E6 narro la siguiente historia:

E6: Don Octavio llega de trabajar a la casa después de un día laborioso donde llega cansado, y la mujer le empezó a reclamar:

-Venga hermano, por ahí me contaron que usted me está siendo infiel.

-Octavio le dice que no, que como se le ocurre ome Rosalba, yo siempre te he sido fiel a vos.

-Rosalba le responde, que es que a mí me comentaron...

Pasaron unas semanas y Rosalba se dio cuenta que si le había sido infiel y lo hecho de la casa.

De igual forma, la narración obtenida de la lámina 13 HM, (MUJER EN LA CAMA) fue la siguiente:

E6: Esa está muy tesa, porque uno se puede imaginar muchas cosas en esa imagen...

P: - ¿Qué cosas cuéntame?

E6: Después quedo como un psicópata y que miedo, esta aquella muchacha de las cantinas, tirada en una cama y se levanta el señor a las 6 de la mañana, arrepentido por haberle sido infiel a su mujer con una muchacha trabajadora sexual, y ese personaje llamado Víctor, se coloca toda su ropa y comienza a llorar porque le acaba de colocar los cachos a su mujer, pero esa historia trasciende de que se sintió tan arrepentido que mató la trabajadora sexual y dejó el lugar.

Si bien, el tema de infidelidad era repetitivo en las historias relatadas, como semana Murray (164) en el manual de aplicación de la prueba TAT no es preciso expresar que los relatos manifestados durante la prueba responden a vivencias propias, en ocasiones hacían referencia a historias o vivencias de personas cercanas a ellos, en el caso del participante número 6 específicamente, al preguntarle sobre la proveniencia de los relatos, expreso:

P: - Al analizar los dos relatos de las láminas, existe un patrón de infidelidad ¿Tú crees que los relatos que has narrado tengan referencia con alguna historia, o algo que tenga que ver contigo?

E6: Cuando yo estuve en Buga, viviendo, bueno, no me pasó a mí, le paso a un primo mío, bueno dos primos míos, solían colocarle cachos a sus mujeres, y yo me le sabía todo el rollo... cuando lo hacían, donde lo hacían, como lo hacían... Porque yo los cubría

P: ¿Entonces crees que tengan relación?

E6: Sí, por ese lado, porque hoy en día mi filosofía es que, si uno va a estar con una persona en serio, es porque va a estar con esa persona, y yo no estoy de acuerdo con que le sean infiel a una persona que uno quiere tanto.

Otro resultado relevante que arroja la investigación, fue identificar el número de parejas que han tenido los participantes a lo largo de su vida.

Análisis y discusión de Resultados.

En concordancia con la doctora Marroquín “desde niños todos tenemos necesidades de apego, que la persona más cercana al cuidado del niño le provea de los factores esenciales y perciba que esa persona va a estar ahí cuando lo requiera” (Noemí Díaz Marroquín, 2018). En conclusión, el apego es una forma de vincularse con el otro, este proceso tiene como base el tipo de relación objetal que se establece en la infancia con las primeras figuras de amor. La relación que el infante desarrolle con el objeto, permitirá que este se relacione con su mundo, y a su vez permita la estructuración de su personalidad. En primera instancia son los padres quienes cumplen con este rol, sin embargo, como se logró evidenciar en la presente investigación, no siempre son quienes desarrollan el papel de figura paterna, sino que en ocasiones otras personas como abuelos, padrastros o cuidadores primarios son quienes se ocupan de suplir dicha necesidad.

De igual forma, es oportuno mencionar que, según el tipo de apego establecido en la infancia, dependerá el tipo de apego manifiesto en la vida adulta y en las posteriores relaciones sentimentales y sociales, ya que como se argumentó durante toda la investigación, la forma de vincularse tiende a perdurar en el tiempo, en algunos casos con leves moderaciones, pero, al fin y al cabo, siempre respondiendo al modelo de apego establecido durante los primeros años de vida.

Según Bowlby (1989), existen tres tipos de apego posibles: el seguro, inseguro y evitativo, los cuales se presentan en el sujeto de forma diferente, es decir, si bien una persona

puede poseer un solo tipo de apego, también es posible que se presenten rasgos de dos tipos unificados en una misma persona, esto quiere decir que un mismo sujeto puede poseer rasgos de apego inseguro/evitativo. En este sentido, los hallazgos encontrados en la investigación fueron múltiples, sin embargo, responden de forma positiva al planteamiento inicial, el cual era determinar si el tipo de relación objetal establecida en la infancia, posee relación con el tipo de apego manifiesto en las relaciones de pareja de estudiantes de comunicación social y periodismo, de la universidad minuto de Dios, sede Bello.

Luego de exponer fragmentos de las entrevistas y la prueba proyectiva TAT aplicadas a los participantes, se identificó que el tipo de apego seguro es el que se presenta con mayor frecuencia en los participantes, según los resultados obtenidos, de los 10 estudiantes abordados, 5 de ellos poseen este tipo de apego.

A la hora de realizar el análisis de los resultados, se hallaron bajos niveles de angustia a la separación y miedo a perder la pareja, relaciones amorosas más estables, y un concepto de sí mismo adecuado; de igual manera, en cuanto a los motivos de discusión con la pareja actual, y de ruptura con las parejas anteriores, se hallaron diferencias en contraste con los demás participantes, ya que los estudiantes que poseen apego de tipo seguro, manifiestan que mayormente sus conflictos de pareja son por temas como diferencias de opinión, falta de tiempo de calidad o distancia, mientras que los participantes que presentan apego de tipo inseguro, expresaron que los motivos más frecuentes tanto de discusión, como de ruptura con sus relaciones, eran el constante temor a infidelidades, celos, falta de comunicación o inseguridad en su pareja.

Según los hallazgos encontrados en la investigación, los estudiantes que poseen un tipo apego seguro, se caracteriza por basarse en la confianza, la buena autoestima y la

seguridad tanto en su pareja como en sí mismo, este tipo de apego se establece cuando las primeras figuras de amor suplen de forma satisfactoria las necesidades del infante; si bien en ocasiones los padres biológicos no están siempre presentes, quien logre desarrollar adecuadamente el rol de figura paterna o materna, será quien dote al infante con las herramientas necesarias para relacionarse con su entorno.

El postulado principal del autor Bowlby (1989) afirma que:

La teoría del apego considera la tendencia a establecer lazos emocionales íntimos con individuos determinados como un componente básico de la naturaleza humana, presente en forma embrionaria en el neonato y que prosigue a lo largo de la vida adulta, hasta la vejez. Durante la infancia, los lazos se establecen con los padres (o los padres sustitutos) (Bowlby, 1989, pág. 142)

Un ejemplo claro del manifiesto anterior es el participante E4, quien, aunque no convive con su padre biológico, encontró en su padrastro, con el cual convive desde que tenía dos años, una figura paterna que le permitió establecer vínculos afectivos firmes que favorecieron el establecimiento del tipo de apego que posee en la actualidad.

Al preguntarle qué tipo de relación poseía con su padrastro respondió:

E4: Con mi papá... bueno, con mi padrastro la relación es muy buen, él fue quien me crió, yo lo considero parte importante de mi vida...

En la entrevista, al preguntarle al participante por la relación con su padrastro, al inicio es evidente el hecho de que lo nombra como padre, pero luego hace la salvedad de explicar que es su padrastro, puesto que según la teoría de las relaciones objetales:

Autores como Phillipson, H. (1981), sostienen que:

El mundo interior de las relaciones objetales determina el modo fundamental de relaciones del individuo con las personas del mundo externo. Este mundo interior de objetos, más exactamente de relaciones de objetos, es básicamente el residuo de las relaciones del individuo con las personas de las que ha dependido para la satisfacción de necesidades primitivas en la infancia y durante las primeras etapas de maduración. (Phillipson, 1981, pág. 2)

Si bien, el padre biológico no estuvo presente en el desarrollo del participante durante sus primeros años de vida, la pareja de su madre ha suplido desde entonces aquellas necesidades afectivas del mismo, lo cual ha favorecido el establecimiento de una figura de amor solida a la que puede acudir en búsqueda de proyección y apoyo.

Pese a que el padre biológico no ha estado presente de forma constante, el participante E4 sigue reconociendo la importancia que este posee en su vida adulta, puesto que, al preguntarle en la entrevista el tipo de relación actual que posee con su padre, respondió lo siguiente:

E4: La relación con mi padre biológico no es muy cercana, pero sigo considerando que es una buena relación... Para mí los tres ocupan un lugar muy importante.

Las primeras relaciones que el infante desarrolle en su infancia serán el punto de partida del cual el sujeto se servirá en su vida adulta para generar nuevas relaciones, tanto en el ámbito social como sentimental; el apego de tipo seguro fue predominante en la población abarcada, este tipo de apego según el teórico Ainsworth y sus colegas en 1971, citados por Bowlby, se define como la etapa: “en la que el individuo confía en que sus padres (o figuras

parentales) serán accesibles, sensibles y colaboradores si él se encuentra. En una situación adversa o atemorizante” (una base segura, 1989, pág. 145).

Como se mencionó anteriormente, solo 3 de los participantes pertenecen a una familia nuclear constituida, sin embargo, como se evidenció en los resultados investigativos, el hecho de que pertenezcan o no al tipo de familia nuclear, no afecta negativamente la formación y el establecimiento del vínculo de apego, debido a que, si bien el resto de los participantes no pertenecía a esta tipología de familia, el sujeto que desempeñó el rol de cuidador primario suplió de manera exitosa las diversas necesidades que el infante manifestó durante sus primeros años de vida. Convirtiéndose así en esa primera figura de amor, de la cual el infante se basó para comenzar a relacionarse con su entorno.

Según investigaciones anteriores, autores como Ram y Hou (2003); Hetherington (1995) y Valdés y Sánchez (2003), “Han encontrado mayor frecuencia de problemas académicos, emocionales y conductuales en los niños que viven en familias diferentes a la nuclear.” (Citados por Cuervo, 2007. Pág. 50). Sin embargo, esta teoría ha ido perdiendo veracidad al pasar de los años, puesto que otras investigaciones desarrolladas, expresan lo contrario. Un artículo publicado en para la revista electrónica española “Portularia”, afirma que: “son otras variables más relacionadas con el ambiente familiar, la calidad de las relaciones entre los integrantes, la comunicación familiar, la presencia de hostilidad familiar, el diálogo intrafamiliar...” (Jociles, Rivas, Moncó, Villami l, & Díaz, 2008, pág. 268) aquellas que influyen en el desarrollo del infante, y no tanto la composición familiar.

Marqués (1995) Y Flaquer (2000) Citados por Jociles, Rivas y otros afirman que: “así, todo apunta a que la estructura familiar no determina la existencia de conflictos familiares ni

tiene una repercusión relevante en la sociabilidad del niño” (Jociles, Rivas, Moncó, Villami I, & Díaz, 2008, pág. 268)

Los resultados obtenidos en esta investigación también concuerdan con las afirmaciones anteriores, ya que, si bien no todos los participantes que posee apego de tipo seguro, provienen de una familia nuclear, todos poseen unas relaciones objetales y unas vinculaciones afectivas desarrolladas favorablemente, las cuales permitieron que las primeras relaciones existentes entre el infante y el mundo exterior fueran confortables y seguras, en donde la figura de amor “se muestra fácilmente accesible y sensible a las señales de su hijo, y amorosamente sensible este busca protección y/o consuelo” (Bowlby, 1989, pág. 146).

En última instancia, una de las características más notorias en aquellos participantes que posee apego de tipo seguro, es el nivel de autoestima y seguridad que poseen sobre sí mismos y su pareja, por ende, al pensar en una posible separación, no asumen una postura ansiosa o temerosa frente a la posibilidad de no encontrar a alguien más o al quedarse solos.

Como ejemplo del postulado anterior, tomaremos un fragmento de la entrevista realizada a la participante E10, quien al preguntarle *P: - ¿Sientes miedo o ansiedad al pensar que puede perder a su pareja sentimental?* respondió lo siguiente:

E10: No, no siento miedo porque sé que cuento con él sea como amigo, como novio, como lo que sea, y eso lo tenemos muy claro nosotros, si la relación se acaba podemos seguir siendo amigos y normal.

Los participantes que poseen apego de tipo seguro, saben que, si bien es importante el hecho de estar con su pareja, conciben el hecho de que si en algún momento la relación

termina sus vidas seguirán con normalidad, es decir, no se deja de reconocer el hecho de que existirá un dolor por la pérdida, pero este, no afectará la cotidianidad de su entorno.

El segundo tipo de apego que se presentó con mayor frecuencia fue el de tipo inseguro, el cual, según los hallazgos encontrados, se caracteriza por la idealización de la pareja, el constante temor a perder la figura de amor, poca habilidad para expresar sus sentimientos, constantes discusiones dentro de las relaciones por motivos como celos, infidelidades o desconfianza, además de coincidir en afirmar que el motivo de ruptura más frecuente con sus relaciones pasadas son los celos y la necesidad de compartir más tiempo juntos.

Para ejemplificar una de las principales características del apego inseguro, tomaremos como referencia al participante E5, la cual al preguntarle cómo ha asumido las rupturas, expresa según sus palabras:

E5: La primera me dio muy duro porque siempre me he sentido muy insuficiente para las personas, siempre me ha parecido así, nunca me he sentido suficiente para nadie... Con JP, mi primer novio me sentí muy mal, yo lloré mucho, no porque me gustara él, o sintiera algo por él, sino por el hecho de que yo sentía que nunca le iba a gustar a alguien de verdad.

Además de lo anterior, hace referencia a su actual novio, del cual manifiesta lo siguiente:

E5: Con Felipe me pasa es que...Felipe es perfecto... No sé por qué, o sea, todo lo que usted mire Felipe lo sabe hacer... lo único que tiene es que cuando le da rabia le pega a las cosas, pero usted de Felipe no se puede quejar de otra cosa... Y me estresa porque siempre escucho el comentario de las personas que dicen “no lo deje ir porque hombres así no se

consiguen” ..., pero yo nunca he escuchado ese comentario conmigo, entonces es como si yo tuviera la suerte de tener una persona que vale la pena, pero es como si yo no valiera la pena, y es algo que también me bajonea a mucho a mí, porque si nosotros peleamos o alguna cosa la culpa siempre recae en mí.

Según un artículo realizado por la psicóloga Elena Sanz (2019)

Idealizar a alguien es exagerar en positivo las virtudes de esa persona, restándonos a nosotros valor para otorgar el poder de la “perfección” al otro. Ahora bien, el proceso de idealización suele ser normal al principio de una relación, sobre todo en la fase de enamoramiento. (Sanz, 2019)

Al describir a su pareja actual como “perfecta” mientras afirma que sobre ella recae la culpabilidad de las peleas, se evidencia una de las características principales del apego inseguro, la cual es la idealización, esta, al mismo tiempo repercute en la visión que el sujeto posee de sí mismo, ya que, en concordancia con lo propuesto por la psicóloga Pérez, al idealizar o resaltar de forma exagerada las virtudes de la pareja, el valor sobre sí mismo disminuye gradualmente.

Otro hallazgo característico que se evidenció en los participantes que poseen apego de tipo inseguro, es el hecho de que actualmente sostienen una relación sentimental extensa cronológicamente hablando, sin embargo, coinciden en afirmar que sus relaciones son poco estables, puesto que han existido múltiples rupturas a lo largo de la relación las cuales van desde pocos días hasta varios meses.

Esta característica fue común en aquellos participantes que poseen este tipo de apego, ya que en los tres casos expresaron que en medio de la relación han existido diversas rupturas

por temas como discusiones por celos, desconfianza o infidelidad; contrario a los participantes que poseen apego de tipo seguro y que actualmente se encuentran en una relación, ya que los cuatro coincidieron en afirmar que aunque dentro de la misma existían discusiones y peleas, jamás habían tomado la decisión de darse un tiempo o de terminar.

En la entrevista del participante E3, al indagar por el tema de las rupturas, específicamente, al preguntarle:

P: - ¿Has terminado por algún lapsus de tiempo con tu pareja actual?

E3: Hubo un problema, yo por empeliculada le monte un problema muy feo, al punto de que estábamos en una discoteca, y yo lo jale de la camiseta, y él se enojó porque es muy respetuoso conmigo, pues él es muy buena persona, entonces él se enojó y dijo: “A es que esto a es una agresión física, démonos un tiempo” Ahhh no mija, le hice el show. literal yo sentí que me abandono, y yo le decía usted me está abandonando. Yo me puse tan mal que hasta tuve que tomar gotas de valeriana, me puse tan dramática que literal hasta lo relacione con la muerte de mi abuelo, y yo le decía a él, “Usted me está abandonando en este mundo...”

En concordancia con Bowlby (1989) quien en su obra “Una base segura” describe a los niños de apego tipo inseguro como temerosas a la separación, puesto que, según el autor:

el individuo está inseguro de si su progenitor será accesible o sensible o si lo ayudará cuando lo necesite. A causa de esta incertidumbre, siempre tiene tendencia a la separación ansiosa, es propenso al aferramiento y se muestra ansioso ante la exploración del mundo.” (pág. 146).

Esta característica del temor a la separación es evidente en la participante E5, cuando manifiesta que sintió como un “abandono” el hecho de que su pareja le pidiera un tiempo para estar separados, si bien, en la teoría del autor, este temor se refleja con el progenitor específicamente, en la participante se manifiesta con su actual figura de amor, es decir su pareja sentimental; posiblemente debido a que, durante su infancia, convivió poco tiempo con su madre, y quienes estuvieron en su proceso de crianza fueron sus abuelo maternos. Al preguntarle a la participante sobre el tipo de relación que sostiene con su madre respondió lo siguiente:

E3: Yo prácticamente nunca he vivido con mi mamá, ni con mi papá, pues él nunca respondió por mí.

P: ¿La relación con sus padres ha cambiado o siempre ha sido igual?

E3: Con mi mamá si trate de vivir varias veces, sino que la relación entre y ella y yo no funciona, pero ella si apareció en diferentes momentos, por ejemplo, yo no me acuerdo porque no sé a qué edad uno toma conciencia, como hasta los 5 años yo viví con ella, y después ella se fue para Cumaraco, cuando tenía 7 u 8 años volví a vivir con ella y tampoco funciona entonces volví donde mis abuelos... Y ya después, si no la llevamos mal, pues como malquito.

La figura materna en la vida de la participante ha sido ambivalente, debido a que, si bien, la madre ha estado presente por lapso de tiempo en su vida, ha sido mayor el tiempo que ha permanecido lejos de ella; el temor de separación es una característica en la relación sentimental de la participante, esto puede deberse al tipo de relación

inconstante que creo con su madre durante su niñez, la cual repercutió en la forma en cómo se relaciona actualmente con los demás, específicamente en su relación de pareja.

Otro hallazgo importante que se logró identificar durante el transcurso de la investigación, es que la tipología de familia no influye directamente en el establecimiento del apego, es evidente que las primeras figuras de amor son quienes marcan la pauta inicial para determinar cómo se relaciona el sujeto con su mundo externo, por ende, cuando quien haga las veces de cuidador no suple correspondientemente las necesidades del infante, es cuando el apego de tipo inseguro tiende a establecerse.

Desde las perspectivas teóricas retomadas en esta investigación, la existencia de un primer entorno seguro, y un adecuado relacionamiento con las figuras de amor primarias, son de vital importancia para el desarrollo intrapsíquico del infante, es decir que lo importante no es quien supla este papel de figura de amor, sino como lo haga, como le permita el acercamiento al mundo exterior

En última instancia se encuentra el apego de tipo Evitativo, el cual se evidencio en 2 de los participantes de la investigación, según Bowlby (1989) el tipo de apego ansioso se caracteriza porque:

el individuo no confía en que cuando busque cuidados recibirá una respuesta servicial, sino que, por el contrario, espera ser desairado. Cuando en un grado notorio ese individuo intenta vivir su vida sin el amor y el apoyo de otras personas, intenta volverse emocionalmente autosuficiente. (Bowlby, 1989, pág. 146).

En palabras de Bowlby (1989) el apego de tipo evitativo se caracteriza por poseer dificultades para expresar sus sentimientos y emociones, además de la falta de compromiso, y la demostración de una imagen de autosuficiencia y seguridad, que en realidad esconden un temor al hecho de crear lazos afectivos y salir lastimados. Según el teórico, este tipo de apego “Es el resultado del constante rechazo de la madre cuando el individuo se acerca a ella en busca de consuelo y protección. Los casos más extremos son consecuencia de los rechazos repetidos” (1989, pág. 146).

Al analizar la entrevista de la participante E2, manifiesta el hecho de que para ella es difícil entablar una relación sentimental, al preguntarle:

P: ¿Cuánto ha sido lo máximo que ha durado una relación sentimental?

E2: ¿Pero así de ya somos novios? Una semana, y ya si hablando con esa persona duramos como tres meses...pero no sé, yo pienso que no he tenido novio en sí por todo lo que me ha pasado y porque pienso que en sí eso no existe, yo creo que eso ya es depender de la otra persona para ser feliz.

P: - ¿Qué no existe?

E2: El amor, entonces por eso o confié en nadie, como siendo un amigo no quiero confiarle mis cosas y mis sentimientos, porque sé que en algún momento se van a ir y me va a dejar y voy a estar mal, como ya me ha pasado...

E2: Me desespera, me desespera el hecho de no saber lo quiere el otro me desespera, soy como muy seca, no demuestro mis sentimientos porque no es algo que me nazca.

Según Bowlby (1986), los niños que poseen apego de tipo evitativo “han procurado desde entonces ser emocionalmente reservados y se han aislado del contacto íntimo.” (Bowlby, 1989, pág. 165). El hecho de que los participantes que poseen apego de tipo evitativo concuerden en manifestar el hecho de que no les gusta establecer ningún tipo de relación cercana con los demás, respalda el postulado anterior, debido a que, si bien los participantes afirman haber tenido relaciones sentimentales a lo largo de su vida, no las definen como “Noviazgos” o “Relaciones establecidas” por el mismo temor de salir lastimados.

Al preguntarle específicamente a la participante E2, quien según los hallazgos posee apego de tipo inseguro sobre la capacidad de expresar sus sentimientos, afirma lo siguiente.

E2: Con mi mamá no soy como de decirles lo que me pasa, de expresarle mis sentimientos, porque de hecho a nadie... como que no soy capaz de decirle a alguien lo que siento, pues como de describirlo, como de decir me siento tal o paso esto... o sea les digo, tengo novio, pero ya, no les digo más, ni como me siento ni que me pasa, con ninguno soy cercana, de hecho, con nadie... Es que siento que me van a juzgar y a criticar entonces mejor prefiero afrontarlo sola. O sea, no es que no quiera porque de hecho si he tenido varias veces ganas de contarle a mi mamá es que me pasa esto y esto, pero siento que de alguna manera me va a juzgar entonces prefiero quedarme callada y no contárselo a nadie.

De igual modo, en la aplicación de la prueba TAT, con la misma participante, al mostrarle la lámina 19 (CABAÑA BAJO LA NIEVE), la cual explora frustración y seguridad, menciona la existencia de un monstruo, y luego más adelante en la entrevista manifiesta que ese monstruo hace referencia a la sociedad, específicamente afirmando:

E2: Yo hablo individualmente de cada persona, cada persona tiene miedo a ser juzgada, pero juzga cuando está en conjunto, entonces es un monstruo porque cuando uno está solo... o sea, yo lo digo porque yo también juzgo, todo el mundo juzga, entonces uno individualmente dice "Ay que feo que hablen mal de uno y toda esa vuelta, pero uno en conjunto habla mal, entonces es como estar en grupo como lo transforma a uno y lo vuelve una mala persona en hacerle mal a alguien o algo.

El temor al ser juzgados, o al no encontrar una respuesta confortable en los demás es una de las características fundamentales en el tipo de apego evitativo, por la cual, ese tipo de personas se protegen con una especie de caparazón, con el cual inhiben sus sentimientos de sus relaciones afectivas o sociales lo mayor posible, generando así relaciones superficiales y poco duraderas en el tiempo.

Conclusiones.

El ser humano es un ser social por naturaleza, por ende, es necesario que, en cualquier etapa de desarrollo de su vida, este posea relaciones afectivas con los demás. El apego, es una forma de vinculación con el mundo, este proceso se desarrolla desde la infancia con las primeras figuras de amor que el infante posea y tiende a sostenerse a través del tiempo. Si bien Bowlby (1989) plantea la importancia de la presencia de los padres, específicamente de la madre en el desarrollo intrapsíquico del sujeto, este estudio permitió identificar que estos no son los únicos responsables a la hora de favorecer o desfavorecer este proceso, sino quien haga las veces de cuidador primario.

En este sentido, según los datos encontrados en la presente investigación, se identificó que lo que permite o no, que el infante establezca una forma de relacionarse con su entorno estable y seguro son los cuidados y afectos que reciba por parte de sus primeros objetos o figuras de amor, más no quienes las suplan, es decir, lo que realmente configura que tipo de apego desarrollara el infante, no es la presencia de su padre o madre biológica, sino la calidad de los cuidados y si se suplen o no las necesidades físicas que el infante manifiesta.

Además de esto, se identificó que la tipología de familia que predomina en los participantes mencionados es la familia monoparental y la reconstruida, lo que indica que tan solo un 3 de los 10 participantes proviene de una familia nuclear; sin embargo, el apego predominante, es el de tipo seguro, lo cual confirma el hecho de que el rol que desempeñen los cuidadores primarios, sean quien sean, son quienes determinan el tipo de apego que el infante desarrollara en la infancia, y que posiblemente sostendrá en su vida adulta.

Como instancia final, se puede concluir de manera general el hecho de que la prueba proyectiva TAT, evalúa rasgos de personalidad y la forma que posee el sujeto de relacionarse

con el mundo, esta prueba proyectiva permite que el sujeto manifieste situaciones inconscientes propias o cercanas a su entorno por medio del relato, sin embargo, es oportuno que esta prueba se respalde con otra técnica psicológica que permita el contraste de la información encontrada, debido a que en el momento de la interpretación, es evidente que el psicólogo interprete puede caer en apreciaciones personales, lo cual disminuiría el rigor y la confiabilidad de la prueba.

Referencias

- Alcaldía de Medellín. (11 de Noviembre de 2011). *https://www.medellin.gov.co*. Obtenido de <https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpcccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Nuestro%20Gobierno/Secciones/Publicaciones/Documentos/Gaceta%20Oficial/2011/Gaceta%203960/DECRETO%201928%20DE%202011.pdf>
- Arias, J. A., Ospina-Franco, L. C., & Eljadue-Alzamora, A. P. (2015). Validez discriminante, convergente/divergente, fiabilidad y consistencia interna, del whoqol-bref y el mossf-36 en adultos sanos de un municipio colombiano. *Facultad Nacional de Salud Pública: El escenario para la salud pública desde la ciencia*, 33(1), 50-57.
- Bacigalupi, M. (6 de mayo de 2017). *eSalud*. Obtenido de eSalud: <https://www.esalud.com/entrevista-psicologica/>
- Blasco., J. C. (2005). Dependencia emocional: características y tratamiento. En J. C. Blasco., *Dependencia emocional: características y tratamiento*. Madrid: Alianza Editorial.
- Bowlby, J. (1989). *UNA BASE SEGURA*. España: Paidós .
- Bowlby, J. (1986). Vinculos afectivos: Formación, desarrollo y pérdida. En J. Bowlby, Vinculos afectivos: Formación, desarrollo y pérdida (pág. 92). Madrid: Morata.
- Cardona, N. C. (s.f). El test de apercepción temática (TAT). *El test de apercepción temática (TAT)*.
- Castellanos, M. S. (1997). los trastornos emocionales a la luz de las relaciones objetales en el proceso terapeutico. *los trastornos emocionales a la luz de las relaciones objetales en el proceso terapeutico*, (págs. 1-2). Barranquilla.

- Camps, S., Castillo, J. A., & Cifre, I. (2013). Apego y psicopatología en adolescentes y jóvenes que han sufrido maltrato: implicaciones clínicas. Scielo.
- Cánoves, A. M. (2014). Las relaciones de pareja: ¿la educación, las condiciona? Obtenido de Universidad de Valencia: <https://www.uv.es/igualtat/webnova2014/anaalfaro.pdf>
- Cubero, N. S. (2009). *TAT. CAT-A Y CAT-H TÉCNICAS PROYECTIVAS MANUAL DE APLICACIÓN*. Madrid: TEA ediciones.
- Cuervo, Á. A. (2 de julio de 2007). *familia y desarrollo intervenciones en terapia familiar*. Mexico: El manual moderno.
- Elias, M. C. (Marzo de 2007). *LA TEORÍA DEL APEGO: Fundamentos y articulaciones de un modelo integrador*. Obtenido de LA TEORÍA DEL APEGO: Fundamentos y articulaciones de un modelo integrador: <http://magix.ucu.edu.uy:8086/opac9/doctesis/psicologia/54287.pdf>
- ELTIEMPO.COM. (12 de septiembre de 2018). Cada día se reportan 136 casos de violencia de pareja en Colombia. *EL TIEMPO*.
- Forenses, I. N. (mayo de 2018). *Forensis, datos para la vida*. Obtenido de Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses: <http://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/262076/Forensis+2017+Interactivo.pdf/0a09fedb-f5e8-11f8-71ed-2d3b475e9b82>
- Galindo, M. F. (2002). Teoría del apego y psicoanálisis hacia una convergencia clínica. *Cuadernos de psiquiatría y psicoterapia del niño y del adolescente*, 33/34, 5-34.

- Gómez, C. A. (2012). La vida como un juego existencial. Ensayitos. En C. A. Gómez, *La vida como un juego existencial. Ensayitos* (págs. 349-350). Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación (Vol.6)*. México: McGraw-Hill.
- Hernández, M. H. (2012). La noción de matriz relacional y sus implicaciones para el ejercicio clínico de la psicología dinámica. *psicología desde el caribe*, 688.
- Herrero, M. S. (2011). Apego en la infancia y apego adulto influencia en las relaciones amorosas y sexuales. Repositorio Documental Gredos Bucle, 41.
- Horner, A. (1982). *Object relations and the development ego in therapy* (2ª ed.). New Jersey: Jason Aronso.
- Horner, A. (1991). Traducción de psicoterapia psicoanalítica de relaciones objetales. En A. Horner. Northvale, Newjersey: Jason Aronson; Edición: New Ed (1 de noviembre de 1999). Obtenido de Traducción de psicoterapia psicoanalítica de relaciones objetales.
- Jimenez, A. I. (s.f.). *AnaIsabelJimenez.com*. Obtenido de Dependencia emocional: <https://www.anaisabeljimenez.com/dependencia-emocional/>
- Lina María Rojas Bustamante, J. O. (2015). Perspectiva clínica acerca del sistema de apego en situaciones de abuso sexual A partir de la perspectiva clínica de un terapeuta psicodinámico ¿cómo se constituye el sistema. Bello.

Malher Margaret, F. P. (1977). El nacimiento psicológico del infante humano: simbiosis e individuación. En F. P. Margaret S. Mahler, *El nacimiento psicológico del infante humano : simbiosis e individuación* (pág. 54). Buenos Aires : Marymar.

María Isabel Jociles, A. M. (2008). Una reflexión crítica sobre la monoparentalidad: el caso de las madres solteras por elección. *Portularía*, 268.

Marroquín, N. D. (3 de Abril de 2018). *EL SALVADOR.COM*. Obtenido de EL SALVADOR.COM: <https://www.elsalvador.com/vida/amor-y-familia/467340/dependencia-emocional-lleva-al-sufrimiento-y-no-es-amor/>

Marroquín, N. D. (03 de ABRIL de 2018). *ELSALVADOR.COM*. Obtenido de Dependencia emocional lleva al sufrimiento y NO es amor: <https://www.elsalvador.com/vida/amor-y-familia/dependencia-emocional-lleva-al-sufrimiento-y-no-es-amor/467340/2018/#>

Mitchell, S. (2000). Las Variaciones Relacionales en Contextos Culturales Cambiantes. *Revista del Centro Psicoanalítico de Madrid.*, 13.

Murray., h. A. (4o edición, 1964.). Manual para la aplicación del test de apercepción temática (tat). En h. A. Murray., *el test proyectivo de murray el tat como test proyectivo*. Buenos aires.: editorial paidós,.

Nacional, R. (8 de Marzo de 2018). Cada 28 minutos una mujer es víctima de violencia de género en Colombia. *EL ESPECTADOR*.

Noller, J. F. (2012). APEGO ADULTO. En J. F. Noller, *APEGO ADULTO* (pág. 19). Desclée De Brouwer; Edición: 1.

- Pérez, C. (03 de Septiembre de 2018). *La mente es maravillosa* . Obtenido de Qué es la idealización: <https://lamenteesmaravillosa.com/que-es-la-idealizacion/>
- Pérez, D. M. (Noviembre de 2013). Estilos de apego infantil y su influencia con el vínculo afectivo en parejas del comité de. Bello.
- Perez, L. O. (2004). *La entrevista semiestructurada. Notas sobre una practica metodologica desde una perspectiva de genero*. Obtenido de La entrevista semiestructurada. Notas sobre una practica metodologica desde una perspectiva de genero: <http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/aljaba/n09a19ozonas.pdf>
- Pérez, P. A. (2017). Tipo de apego con la madre y las implicaciones en las relaciones de pareja de un adulto de 31. Bello.
- Piacente, T. (2009). Instrumentos de evaluación psicológica no tipificados. Observación, entrevista y encuesta. Consideraciones generales. *Universidad nacional de la plata facultad de psicologia*, 1-11.
- Sabogal, L. F. (2004). *Revisión Bibliografica*. Obtenido de Pruebas proyectivas: Acerca de su validez y confiabilidad: <file:///C:/Users/hogar/Downloads/Dialnet-PruebasProyectivas-4788105.pdf>
- Sampieri, R. H. (s.f.). Metodología de la investigación . En R. H. Sampieri, *Metodología de la investigación* (pág. 358). Mexico: MCGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.
- Santelices, V. P. (2017). Apego Adulto y Mentalización en Hombres que Han Ejercido Violencia Hacia su Pareja. *PSYKHE*.

- Soriano, M. R. (2012). El proceso de la entrevista . En M. R. Soriano, *La entrevista psicologica. Sobre escuchar, saber preguntar* (págs. 177-200). Madrid: Piramide .
- Suaréz, J. A. (1999). Consideraciones diagnósticas. Diagnostico estructural. En O. Kernberg, *Trastornos graves de la personalidad* (págs. 1-23). Mexico: El Manual moderno S.A de C.V.
- Tello, J. J. (s.f.). Dependencia emocional en mujeres victimas de violencia de pareja . *Revista de Psicología* , 413-437.
- Torre de Babel Ediciones. (julio de 2002). Obtenido de DICCIONARIO DE PSICOLOGÍA CIENTÍFICA Y FILOSÓFICA: <https://www.e-torredebabel.com/Psicologia/Vocabulario/Proyeccion.htm>
- Universidad de Antioquia. (2017). *Facultad de Ciencias sociales y Humanas Departamento de Psicología*. Obtenido de Diplomado Pruebas Proyectivas.
- Valero, F. (noviembre de 2014). *PSICOVALERO*. Obtenido de FASES DEL DESARROLLO PSICOLOGICO SEGÚN MARGARET MAHLER: <https://psicovalero.com/2014/11/24/fases-del-desarrollo-psicologico-segun-margaret-mahler/>
- Winnicott, D. (octubre de 1963). Donald Winnicott, Obras Completas. *De la dependencia a la independencia en el desarrollo del individuo* (pág. 427). Atlanta: Conferencia pronunciada en la Atlanta Psychiatric Clinic.
- Winnicott, D. W. (1963). De la dependencia a la independencia en el desarrollo del individuo., (págs. 109-121). Atlanta.

Anexos

Guía de entrevista Relación con los padres (relación objetal)

1. ¿Pertenece a una familia monoparental o familia nuclear?
2. ¿Cómo describiría el tipo de relación actual con sus padres?
3. ¿La relación con sus padres siempre ha sido igual o ha cambiado durante el tiempo?
4. ¿Con que frecuencia se comunica con sus padres?

Apego

5. ¿Tiene pareja actualmente?
6. ¿Cuánto tiempo de relación lleva con su pareja actual?
7. ¿Te sientes satisfecho con tu pareja actual?
8. ¿Cómo influye tu pareja en tu vida (en tu forma de pensar, en tu manera de actuar, en tus decisiones)?
9. ¿Cuál o cuáles son las causas de discusión más frecuentes con su pareja actual?
10. ¿A qué edad tuvo su primera relación de pareja?
11. ¿Cuántas parejas sentimentales ha tenido?
12. ¿Cuánto tiempo ha durado su relación sentimental más extensa?
13. ¿Cuál o cuáles han sido los motivos de rupturas más frecuentes con sus parejas pasadas?
14. ¿Cómo asumió las rupturas?
15. ¿Ha sufrido de algún tipo de abuso físico o psicológico por parte de su pareja sentimental u otra persona?
16. ¿Ha generado abuso físico o psicológico a alguna de sus parejas?
17. ¿Siente miedo o ansiedad al pensar que puede perder a su pareja sentimental?
18. ¿Con que frecuencia se comunica con su pareja?
19. ¿Qué siente cuando pierde esa comunicación?
20. ¿Con qué frecuencia comparte tiempo con su pareja?

Consentimiento informado

Medellín, _____ del 2019

Yo _____ identificado(a) con cédula de ciudadanía N° _____ de _____, certifico que he sido informado (a) con la claridad y veracidad debida respecto al ejercicio académico que se realizará; en pleno uso de mis facultades mentales y de forma voluntaria accedo a participar conociendo que:

El TAT (Test de percepción temática) es una prueba proyectiva, la cual a través de 31 láminas evalúa múltiples rasgos de personalidad. Sin embargo, por finalidades del estudio, solo se analizarán las que se centran en nuestro interés investigativo, es decir las láminas # 4, 6GF, 6BM, 7GF, 7BH, 10, 13, 16, 17GF, 17BM, 19 y 20.

1. La aplicación de la prueba tiene una duración entre 45 a 60 minutos aproximadamente.
2. El TAT se fundamenta en la subjetividad y la respuesta hacia el estímulo, lo cual permite conocer los impulsos, emociones, sentimientos, complejos y conflictos de la personalidad.
3. Soy conocedor (a) de la autonomía suficiente que poseo para retirarme u oponerme al ejercicio académico, cuando lo estime conveniente y sin necesidad de justificación alguna, y que no se trata de una intervención con fines de tratamiento psicológico.
4. De igual forma, manifiesto que recibí una explicación clara y completa del objeto del proceso de entrevista y el propósito de su realización. También recibí información sobre la grabación y la forma en que se utilizarán los resultados.

ACEPTACIÓN: Se me ha explicado verbalmente, he leído y entendido lo descrito anteriormente y estoy de acuerdo la participación en dicho proceso.

Firma del participante: _____

Psicólogo practicante:
